

DOCUMENTOS

SUMARIO :

- ★ COMENTARIO
- ★ INFORME DEL SECRETARIADO A LA REUNION DE LA COORDINADORA GENERAL DE CC.OO.
- ★ EL PROCESO DE HUELGA GENERAL (Bajo Llobregat)
- ★ HABLA EL OBRERO
(Mesa politica en la revista "MUNDO")
- ★ JULIO CALIENTE ...

DELEGACION EXTERIOR DE CC.OO.

CEDOC
FONS
A. VILAJOA

ATA SUPERIOR

COMENTARIO

Reanudamos nuestra labor informativa ofreciendo una selección de documentos que dan una imágen de la situación que se vive en estos momentos en el país y el papel preponderante que sigue jugando la clase obrera en el avance acelerado hacia la libertad y la democracia en España.

Los meses de verano -que tradicionalmente suponen una cierta paralización o relajamiento- se han caracterizado este año por una inusitada actividad política y social.

De esta actividad resalta la convergencia de múltiples fuerzas, sectores políticos y sociales en la necesidad de instaurar la democracia en España y el auge creciente de la unidad antifranquista que ya tiene una realidad concreta en la Junta Democrática.

El factor determinante de estos cambios sigue siendo la grandiosa lucha de la clase obrera, cuyo punto culminante -hasta ahora ha sido la victoriosa huelga general del Bajo Llobregat que, junto a otras importantes acciones, han obligado a varias publicaciones legales a calificar de "caliente" la situación en el mes de julio y anunciar el aumento de la temperatura para el otoño.

El estudio detenido del informe presentado por el secretariado a la última Reunión de la Coordinadora General de CC.OO. -que está siendo ampliamente discutido y aprobado en las zonas- muestra que para el movimiento obrero no se trata de poner esperanzas en la salud más o menos quebrantada del dictador ni en los cabildos de las camarillas que tienen tanta prisa en introducir los cambios imprescindibles para asegurar la continuidad de lo actual, sino de INTERVENIR CON DECISION Y AUDACIA EN LA RESOLUCION DE LA CRISIS, utilizando TODOS LOS MEDIOS que permitan o faciliten el desarrollo de la lucha hacia la Huelga General de 24 horas.

Por el estudio de estos documentos, que confirman la justeza de la línea de las Comisiones Obreras, se demuestra que en España ya no hay solución posible a la crisis abierta del Régimen sin contar con la clase obrera y mucho menos de espaldas a la clase obrera.

TIENE QUE HABLAR EL OBRERO, como ya se admite por una gran parte de la prensa autorizada.

Bejo esa orientación, nos acercamos a las batallas de clase que pueden ser decisivas para terminar con la dictadura. Batallas que van a exigir una gran solidaridad moral y material, sobre lo que pensamos insistir en nuestros próximos Boletines.

Delegación Exterior de Comisiones Obreras

10 de septiembre de 1974

INFORME DEL SECRETARIADO

Presentado a la Reunión de la Coordinadora General de Comisiones Obreras, celebrada el 16 de junio de 1974.

0

"En poco más de tres meses que nos separan de nuestra anterior reunión, el desarrollo de la lucha de masas ha adquirido un alto grado de conciencia y combatividad. Hechos de gran trascendencia están produciéndose en la vida política del país, que aceleran la descomposición del régimen, que están siendo decisivos y que lo van a ser aún más en la precipitación de los acontecimientos, en el avance hacia la libertad.

Protagonizada por la clase obrera, se desarrolla una profunda ofensiva de los trabajadores y las masas populares que no tiene precedentes en los años de dictadura franquista. En los centros tradicionales de luchas como Asturias, Catalunya, Euzkadi, Madrid, Navarra, Galicia, Andalucía..., se consolida y extiende la lucha reivindicativa y solidaria, agrupando fuerzas y soldando la unidad de nuestra clase.

A la vez, en Levante, Aragón y zonas de Castilla se aprecian progresos importantes. En este período y en cada una de las zonas obreras o industriales del Estado español centenares de empresas han estado en conflicto, algunas de las cuales se prolongan días y semanas, para volver a repetirse después con mayor fuerza aún.

Destacan por su importancia la continuidad de las huelgas de Acroy; la huelga de Authi y los paros en Pamplona, los paros coordinados y generalizados del Bajo Llobregat en solidaridad con "ELSA" y por su Convenio Comercial; los paros en el Textil, empresas de la Construcción y Metal de Barcelona y provincia que ocupa el primer lugar por el número de conflictos; la participación de miles de trabajadores de Guipúzcoa y Vizcaya en los paros realizados el 30 de abril y el desarrollo que actualmente están teniendo las luchas; la continuación de las huelgas en la minería asturiana y su extensión a León y Teruel; las luchas en la Construcción Naval y empresas de Galicia con la generalización a todos los astilleros del país; la huelga de los jornaleros agrícolas en el Merco de Jerez y los Pala-

cios unida a la de los pescadores de Sanlúcar en las provincias de Cádiz y Sevilla; la acción del Transporte y de las empresas del Metal y la Construcción en Madrid, etc, etc.

2.
Pero la lucha no sólo se extiende a nuevas áreas, sino que va engrosando nuevos e importantes sectores de asalariados que sufren la misma explotación.

En la lucha general contra la política económica y social del Gobierno Arias, por unas mismas aspiraciones y formando parte de un mismo combate, se unen ya un importante sector de funcionarios del Estado y de la Administración Local.

Los bomberos, los empleados de Correos, la Policía Municipal, son sólo unos ejemplos de la amplitud y profundidad que la lucha alcanza. La anterior Ley de Militarización de los Servicios de Telecomunicaciones no ha servido para intimidar a nadie.

Durante estos meses, contra los escandalosos aumentos de los precios en las tarifas del Transporte Urbano, se han enfrentado vigorosamente los vecinos en Zaragoza, Tarragona, Santa Coloma y otras ciudades. La Universidad ha intensificado la movilización y la protesta contra la Ley de Selectividad, que encuentra, además, el rechazo de la gran mayoría de la sociedad española.

Los profesionales aceñtan su lucha y exigencias también enfrentados con las leyes que les impiden desempeñar con dignidad su función.

La Iglesia ha adoptado posiciones más consecuentes y firmes a partir del enfrentamiento público con el Gobierno en el caso Añoveros. Nuevamente, con motivo de la huelga de "AUTH I" se han producido enfrentamientos entre el Obispo de Pamplona y el Gobernador Civil. En estos momentos se pronuncian por la "reconciliación nacional" por la promulgación de la amnistía.

3. Acontecimientos internacionales de trascendencia histórica vienen a equilibrar todo el proceso de luchas y exigencias en marcha. Lo ocurrido en Portugal tiene repercusiones profundas en toda la vida política y social del país. Una dictadura fascista que mantenía un estado de opresión y persecución nacional que libraba una guerra colonial injusta, ha sido barrida en el plazo de unas horas mediante la acción de las Fuerzas Armadas. Todo ello refleja el grado de descomposición a que el Régimen de Caetano había llegado. El peso dado por las Fuerzas Armadas es un peso político, revolucionario, de una gran trascendencia: el pueblo hermano ha sentado las bases, tras recobrar las más amplias libertades, para avanzar en el camino de la consolidación de la Democracia, en la transformación económica-social, hacia una nueva sociedad.

Pero al informar de los acontecimientos en Portugal y de su desarrollo de manera realista, positiva, la Prensa española ha presentado una imagen real de lo que suponía la tiranía salazarista personificada en Caetano. Ofreciendo narraciones e imágenes de la salida de los presos, de las manifestaciones de masas en apoyo de la libertad recobrada, de la vuelta de los exiliados, del orden y la disciplina observados durante el primero de mayo, de la confraternización del pueblo y el ejército, de la depuración en el seno de las Fuerzas Armadas, de la búsqueda por las masas de los PIDE.

4. La alegría desbordante con que ha sido acogido el cambio en Portugal por nuestra clase y por nuestro pueblo se refleja en toda la marcha de los acontecimientos políticos. La exigencia de libertades, que hasta ahora era una forma de expresión de la prensa clandestina, ha pasado estos días a la páginas de los periódicos y revistas legales.

En grandes titulares se reclaman las libertades políticas.

Se habla y se escribe de la necesidad de la Democracia, de la urgente institucionalización de la libertad sindical, de los partidos políticos.

Tienen lugar ruedas de prensa, coloquios, conferencias, cenas políticas, en las que se plantean la necesidad de buscar acuerdos que faciliten la salida.

Se hacen elogios en periódicos y revistas a encuentros entre fuerzas diversas de la oposición que van desde la derecha hasta la iz-

quierda titulados "el espíritu del Ritz" o "el pacto de Aravaca".

Desde los acontecimientos de Portugal se aprecia un dinamismo mayor en la lucha de masas y fundamentalmente en la clase obrera. Toda la situación se ve entrecruzada por el entusiasmo producido. Hay una acentuada exigencia de libertad, y todos los sectores opuestos a la dictadura se dan prisa por aparecer públicamente expresándose ante el país.

Personalidades que hasta ahora no lo habían hecho, aprovechan para tomar parte.

Todo esto es altamente positivo. Es un espíritu que hay que saludar y estimular por todos los medios, en la búsqueda del entendimiento y las soluciones justas que nos ayuden en la marcha hacia la libertad y la convivencia nacional

LOS ATAQUES A LA PRENSA, EXPRESION DEL SECTOR MAS REACCIONARIO.

Pero no debemos olvidar que ello se verá favorecido en la medida en que sepamos ayudar a potenciar toda la lucha de masas que tiene lugar.

En la medida en que vayamos a la concreción de formas de acción y coordinación mucho más eficaces.

El derrocamiento de la odiosa dictadura del país hermano, que tanta alegría y estímulo ha creado y está creando en las amplias masas y en la inmensa mayoría de nuestro pueblo, no podía por menos de crear sus sobresaltos en los "ultras" del inmovilismo.

Porque la similitud entre el Régimen de Caetano y el Franquista era evidente y el apoyo que uno ofrecía a otro era claro.

Las figuras más tenebrosas y caracterizadas del fascismo como Blas Piñar, García Rebull, Jorge Mota y Girón, horrorizadas al ver caminar hacia el nuevo día de libertad, han lanzado sus ataques desesperados contra la Prensa por informar con objetividad sobre la situación.

Con la venia de Arias Navarro y del propio Franco celebran sus conferencias, que sirven para intentar mantener el espíritu de guerra civil, el odio entre los españoles.

Pero sus ataques les llevan a su aislamiento total, a una reacción más enérgica contra sus posiciones, de amplios sectores del país.

Son tan poca cosa, están tan aislados (aún teniendo todo el apoyo de Arias y de Franco

que, p^áse a disponer de medios legales, no p^uden concentrar a m^ás de doscientos o trescientas personas que mueven de un lado a otro.

Son los grupos de la violencia, del asalto a librerías, obras de arte, películas, del apaleamiento a sacerdotes y demócratas, colaboradores en muchos casos de la Brigada Político-Social, cuando no son parte de la misma.

El gobierno se halla en una situación embarazosa. Gentes que hacen parte del mismo han hecho manifestaciones públicas declarando que en tres meses han sufrido el desgaste de tres años.

Se habla de crisis ministeriales y de inminentes cambios. La crisis es real, pero los cambios que se proponen realizar no son una solución a las exigencias planteadas. Son sólo un intento de perpetuar la dictadura contra la voluntad nacional.

Acosado por la lucha de masas, por la demanda de todo tipo que se le presentan cada día, sometido a una fuerte presión, pero anclado en sus posiciones del pasado, pregona la apertura, pero no adopta las medidas prácticas, ni manifiesta el más mínimo deseo por hacerlas realidad.

Está claro que la apertura por la que estamos luchando la clase obrera y las fuerzas democráticas, no puede venir de la mano de Arias Navarro.

Porque toda apertura ha de sentarse sobre la base del cese inmediato de la represión, la promulgación de una amnistía general, del reconocimiento de las libertades sindicales, políticas y nacionales.

Es esta una etapa de grandes discursos y promesas gubernamentales, pero de pequeñas o nulas realizaciones.

En el tiempo que llevamos de gobierno Arias, la represión contra los trabajadores y demócratas es la nota más destacada de su actuación.

De ello dan testimonio la mayor intensidad de las detenciones y procesamientos que han tenido lugar en los últimos meses. Es cierto que la prensa, revistas y otros medios de comunicación de masas son objeto de una apertura, fruto de las exigencias y de la asunción que las propias masas están haciendo para imponerla.

Pero la misma tiene un techo o unos límites, como lo demuestra el secuestro de "Cuadernos para el diálogo" y otras revistas, ya que no existe una verdadera libertad de prensa y sólo puede ser salvada en cada momento por la imposición de la lucha.

Esta situación hemos de saber aprovecharla audazmente, para abrir nuevas brechas, para ensanchar su base empujando con fuerza hacia adelante.

La clase obrera hemos de plantearnos estar presente, participar desde las columnas de periódicos y revistas, penetrando por todas partes, para plantear nuestros problemas y exigencias, coincidentes con las aspiraciones de la mayoría del país.

Organizar coloquios, conferencias, ruedas de prensa de manera similar que toda una serie de personalidades, para interpretar la situación, dar nuestras opiniones en tanto que representantes directos de la clase obrera.

CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA.

Toda esta situación que estamos viviendo tenemos que utilizarla para organizar la lucha obrera a un nivel más elevado.

El gobierno está llevando a la práctica su único propósito: el de la elevación de los precios en los artículos alimenticios y de primera necesidad.

Todas sus disposiciones oficiales han estado y están enfocados a cumplir el plan de Borrera de Irímo, para favorecer los beneficios de los sectores más rapaces del capitalismo español y extranjero, cargando las consecuencias directas sobre las espaldas de la clase obrera y de la gran mayoría de la población.

Oficialmente se reconoce que en lo llevamos de año, el incremento de la carestía de la vida ha sido superior al dos por ciento mensual.

El descontento contra el abuso que supone la carrera alcista de los precios es general. Todos conocemos las consecuencias que en nuestros hogares tiene la elevación desenfrenada en los artículos alimenticios y de primera necesidad, que no guardan relación con las notas oficiales.

El poder de compra se ha visto reducido drásticamente en contraste con los altos beneficios conseguidos por la Banca y las grandes empresas monopolistas.

La carestía de la vida es hoy el problema central que preocupe a las amplias masas. Contra ella debemos movilizar con mayor amplitud y vigor a la clase obrera y a la mayoría de nuestro pueblo.

No es posible seguir aguantando más sin plantearnos una respuesta más coordinada y coherente contra el abuso que todo ello supone.

Es cierto que al luchar por aumentos salariales estamos haciendo frente a la carestía de la vida.

Es cierto que con nuestra lucha estamos imponiendo aumentos salariales y sueldos superiores a los topes oficiales impuestos por el gobierno, que representan una burla. Estos aumentos que estamos imponiendo con nuestra acción, hemos de saberlos valorar, por cuanto suponen conquistas alcanzadas en dura lucha venciendo las resistencias de los patronos y el gobierno.

Ello debe servir de estímulo en todas partes para arreciar en la acción. Para demostrar que sólo luchando es como se consiguen mejores condiciones de vida y de trabajo.

Pero al mismo tiempo que denunciemos toda la trampa que supone el salario mínimo oficial y la necesidad de romper los topes, hemos de llevar al ánimo de los trabajadores y las masas la urgente necesidad de hacer frente resuelta y decididamente a la situación creada por la política antiobrera y antisocial del gobierno. Una de dos, o seguimos aceptando que cada semana suban escandalosamente los artículos, al mismo tiempo que los salarios estén limitados por la Ley a no rebasar el 15 %, o respondemos con decisión para decir resueltamente: BASTA ya de tanto abuso!

Si nuestra lucha no tiene el grado de cohesión y de fuerza para dar una respuesta como corresponde, el gobierno de los grandes capitalistas seguirá aplicando su plan.

De seguir por este camino la lucha, con ser importante, todo el movimiento de masas que se desarrolla - y hay que empujar aún más - no tendrá la fuerza suficiente el no coincidir en el tiempo.

También puede crearse la falsa idea de que contra la carestía de la vida no es posible hacer nada. Que es una dinámica que nos viene dada por la coyuntura de la crisis internacional por que atraviesa el mundo capitalista, la cual no podemos impedir.

Ello facilitaría al gobierno sus planes.

Como vemos, los franquistas y en primer lugar Barrera de Irímo, especulan con la situación internacional.

Los altos beneficios acumulados por las grandes empresas capitalistas, demuestran que es posible poner freno, si estos escandalosos beneficios, que no tienen topes oficiales, son recortados.

Es preciso ya desde ahora mismo: ir perfilando la necesidad urgente de una respuesta a nivel de todo el Estado Español contra la carestía de la vida.

La situación de lucha creada en el país, el desgaste y aislamiento a que ha llegado la dictadura, permiten trabajar con confianza para llevarla a cabo.

Debemos plantearnos la realización de una huelga general de 24 horas, cuyo centro de movilización sea la respuesta a la carestía de la vida.

De hecho un tal planteamiento encontrará al aplauso de la mayor parte de nuestro pueblo. Un tal planteamiento, para que tenga éxito, no podemos decidirlo aquí.

Se trata de discutir si es posible su realización en las condiciones en que vivimos, de llevarlo a debate entre los trabajadores y las masas populares. Recabar la participación y el apoyo de los más amplios sectores ciudadanos.

Se trata de no esperar la hora H para entonces intentar tirar de la situación, sino de trabajar cada día en el esclarecimiento, empujando en la situación, utilizando los periódicos y revistas, las asambleas, haciendo avanzar toda la lucha en marcha e imprimiéndole un carácter más ofensivo.

Si una tal respuesta no tiene lugar, toda la lucha seguirá avanzando y desarrollándose como hasta aquí, e incluso por propia dinámica en muchos sitios sin nuestra presencia, pero no será una lucha conscientemente organizada como tal demostración de masas, de poder de éstas; y dentro de esa dinámica cabe todo incluso las posiciones desviacionistas que sirven de freno dentro de la clase obrera.

Junto al planteamiento de acción contra la carestía de la vida hemos de ligar estrechamente la exigencia del aumento inmediato de los salarios, de la libertad sindical, de la amnistía, etc, etc.

Tanto en la preparación del estado de ánimo de las condiciones de lucha que aseguren el éxito de la huelga de 24 horas, como en su realización concreta, Comisiones Obreras, junto a toda la vanguardia organizada ha de poner a prueba sus capacidades organizativas y de diálogo no desestimando ninguna posibilidad por unir y sumar fuerzas que ayuden.

Se trata de multiplicarse, de ser audaces, de jugar de verdad el papel que corresponde a la vanguardia que en todo momento ha de estar fundida con las masas formando parte de la lucha.

Hemos de discutir esta perspectiva con todas las fuerzas y corrientes sociales, políticas, sindicales para que la consideren suya y se planteen su apoyo y participación.

Pero, para nosotros, el objetivo prioritario es la clase obrera, son las fábricas, obras, minas, oficinas y todos los centros de trabajo.

Porque es fundamentalmente la clase obrera quien tiene que realizar la huelga.

Debemos también buscar las relaciones con el movimiento campesino, con la Universidad, los barrios y todos los centros de masas para que ellos vean la forma concreta de su participación.

LA ACCION GENERALIZADA DE LAS MASAS, UNICA GARANTIA DE EXITO.

Pero sobre esto queremos hacer una observación porque la experiencia del 1º de mayo nos obliga a plantearla.

Nosotros no podemos en ningún momento descansar sólo y exclusivamente en los acuerdos por "arriba".

Todo acuerdo "por arriba" ha de verse corroborado por la acción de masas por abajo que es la mejor garantía del éxito.

Si los acuerdos a que podamos llegar no tienen el respaldo de la acción de masas, porque no hemos sabido prepararla, o porque buscando el diálogo con fuerzas y grupos descuidamos lo que para Comisiones Obreras es fundamental y la clase obrera no aporte todo el peso que debe y puede dar, los resultados serán mínimos.

Tampoco nosotros podemos descansar en que la huelga general de 24 horas, cuya organización fundamental corresponde a los trabajadores, y su vanguardia, la preparen otros.

Todo acuerdo con las demás fuerzas tiene que basarse en la movilización que hagamos para avanzar con los trabajadores y las masas.

Si trabajamos ligados a los movimientos naturales del campo, la Universidad y los barrios, existen muchas más posibilidades de apoyo y participación de las fuerzas políticas.

Las Comisiones Obreras, en la organización de

la protesta general contra la carestía de la vida, debemos tener presente con los puntos generales comunes a la clase obrera por los que vamos a preparar la respuesta, los particulares a cada zona que puedan unir las fuerzas sociales en presencia.

Al lado de nuestras reivindicaciones debería figurar un punto contra la Ley de Selectividad. Esta Ley leonina, a quien perjudica más directamente es a la clase obrera ya que la falta de recursos económicos nos obliga a pasar por el tamiz que la Ley nos ofrece. Para los hijos de los todopoderosos no hay problema de selectividad: con su dinero pueden seguir los estudios. En el fondo es una acentuación del carácter clasista de la enseñanza.

Como vemos, la Ley está siendo contestada por todos los sectores sociales; encuentra la mayor oposición que, salvo la ley sindical, ninguna otra haya tenido.

HACIA LA ASAMBLEA GENERAL DEL CAMPO.

La lucha que están librando los campesinos por precios remuneradores a sus productos y contra el expropiador de que son víctimas debe ser tenido más en cuenta.

El campo estos últimos años está dando pruebas de gran combatividad y es posible incorporarlo a la protesta durante la Huelga General si soldamos nuestras relaciones con los campesinos, si incorporamos sus reivindicaciones junto a las nuestras y comprendemos que, unidos, somos una fuerza capaz de triunfar. Ello nos plantea el apoyarles en todo momento, el que en las reivindicaciones figure la exigencia de precios remuneradores para los campesinos, aclarando que ello no signifique el encarecimiento del coste de la vida, ya que la vida la encarecen los monopolios, todo el entramado de especuladores que viven apoyados por el gobierno.

¿Se comprende que los precios que pagamos en el mercado por los productos es tres, cuatro y hasta siete veces superior al que cobra el campesino?

Para someter a los campesinos a los monopolios, el gobierno fija los precios al productor, con lo que se enriquecen los monopolistas.

Para contrarrestar las justas exigencias del campo, el gobierno introduce en el país lo

que llama importaciones "de choque" que son todo un sabotaje a la agricultura y a la economía nacional.

Paga la leche importada de Francia a 12,50 el litro y se niega a pagarsela a nuestros campesinos, a los que somete a los intereses de las industrias lácteas.

Paga a 70 pesetas el precio del azúcar importado sobre la base de primas a la importación sacadas del tesoro, para mantener los bajos precios de la remolacha en beneficio de las azucareras.

Importa partidas de carne de cerdo que paga a precios superiores a los que reciben nuestros ganaderos.

El gobierno, con su política rompe el estímulo que la Agricultura debería tener. El ministro de Agricultura se ha negado a recibir a la Comisión de ganaderos cuando iban a plantearle la situación que atraviesa el sector y a presentar sus exigencias.

La Asamblea General del Campo, que debería haberse celebrado el otoño pasado, ha sido aplazada y aún no se sabe cuando tendrá lugar.

El gobierno que cacarea apertura tiene miedo de esta asamblea.

PREPAREMOS LA HUELGA DE 24 HORAS.

Si Comisiones Obreras tenemos en cuenta estos sectores a la hora de enfocar la lucha y avanzar hacia la Huelga de 24 horas, la huelga y la protesta general pueden ser decisivas para imponer parte importante de nuestras exigencias.

Pero, al mismo tiempo, la situación que puede generarse en el país con una acción de este tipo haría dar un giro mucho más importante que el que está ya dando estos meses y plantearse abiertamente la cuestión de Régimen, transformarse en su desarrollo y precipitar los acontecimientos políticos.

Por el contrario, si esa respuesta se poserga, lo que puede suceder es que entremos en un círculo vicioso en el que cíclicamente se repitan las mismas luchas cada año, en las mismas empresas.

Puede originar un desgaste, ocasionar frustraciones, al ver un techo que no podemos salvar o no nos proponemos salvar.

Puede suceder también que, después de decenios de lucha, de heroísmo y sacrificios inmensos de la clase obrera, por no ver o no saber aprovechar la coyuntura, el momento favorable para plantearse su combate unido, la clase obrera quede relegada al triste papel que le asignan los explotadores; quedar marginada en unos momentos en que todo el mundo conspira, hace política y busca situarse en espera de cambios.

Para que los trabajadores estemos con nuestro peso en los cambios, para que éstos tengan el contenido social que reclamamos y por el que luchamos, es preciso plantearse la lucha coordinada de toda la clase obrera del Estado Español.

HACIA UNA UTILIZACION INTEGRAL DE TODOS LOS RECURSOS.

Hay en nuestra lucha cuestiones esenciales que nos han hecho avanzar y tener el peso y la incidencia que hoy tenemos Comisiones Obreras.

Es nuestra trayectoria de utilización de los medios o recursos legales unida a la acción y la actividad ilegal.

En esta cuestión cabe dedicar una gran atención para dar claridad y para irse planteando soluciones a situaciones que no tienen justificación de seguir siendo en algunas zonas del país.

Porque no nos hemos resignado al triste papel de la clandestinidad a que la Dictadura nos empuja, porque hemos emergido a la superficie a través de las luchas, porque hemos sabido utilizar audaz e inteligentemente las posibilidades legales, los enlaces, jurados, vocales sociales, locales de Sindicato, Convenios, etc hemos crecido: en influencia, hemos abierto brechas por las que penetrar con nuestra lucha sin renunciar a nada en ningún momento, sin hipotecar la más mínima autonomía de las Comisiones Obreras ni del Movimiento Obrero en el que participamos y orientamos como parte fundamental.

No es posible desarrollarse e incidir con plenitud en los acontecimientos sólo desde posiciones clandestinas. Menos aún desde posiciones eternamente enfrentadas con los cargos sindicales.

El papel de los revolucionarios y de Comi-

siones Obreras no debe ser el de constatar que los cargos sindicales en una u otra empresa o zona no sirven o son malos, y denunciarlos.

Comisiones Obreras lo que debe hacer, teniendo en cuenta esa situación, es buscarle una alternativa, es plantearse algo más que una denuncia y las lamentaciones eternas: cambiarlos.

Pero cambiarlos de acuerdo siempre con los trabajadores, y ello impone celebrar asambleas para plantearse esta cuestión y todas las cuestiones de la lucha de hoy.

En las zonas donde este fenómeno se opera, hay fuerzas combativas y revolucionarias para abordar la cuestión y resolverla favorablemente; lo contrario sería un desconocimiento o una falta de valoración de la importancia que estos medios tienen.

Nosotros debemos ver la gran diferencia que se opera en muchos de los cargos sindicales en cuanto al grado de su conciencia y combatividad. De ellos no podemos exigir en muchos casos, nada más que la legalización de la asamblea.

Ello es importante si tenemos claro que los enlaces sindicales no resuelven todos los problemas. Hay enlaces, jurados y miembros de las Juntas Sociales a los que sí puede y debe exigirse más, porque estén en condiciones de hacer una mayor aportación.

Pero nosotros mismos también en muchos casos debemos hacer esfuerzos superiores y exigirnos más... Es necesario, hoy más que nunca, cuando toda la experiencia demuestra que nuestra orientación ha sido justa, ensanchar el marco de la utilización de los medios y recursos legales.

Esto nos plantea romper con la estrechez y el secterismo, acabar con situaciones que están viciadas y ver que rompiendo con ciertos moldes con que en algunos casos hemos trabajado y hoy no nos sirven, ganaremos prestigio e influencia.

Pasar revista a los líderes más caracterizados de la clase obrera y de momento veremos Camacho, Saborido, Soto, Juanín y tantos otros; todos ellos han sido cargos sindicales.

Porque no se puede ser un dirigente de esa talla sólo desde la clandestinidad, sino actuando abiertamente fundido con los trabaja-

dores y sabiendo aprovechar todos los medios para hacerlo.

Ganarnos de manera inmediata a una gran parte de esos cargos sindicales que hoy operan en el seno de la C.N.S., para trabajar con ellos ahí en ese frente de la lucha en el sindicato debe ser una de las preocupaciones importantes para preparar la huelga de 24 horas.

Esto no es una utopía. Tenemos pruebas de que en la mayoría de los casos se mueven a su forma por la falta de conexión con la vanguardia, porque se les ha dejado abandonados y nos hemos inhibido de ese frente, porque después de las elecciones no hicimos el esfuerzo necesario para recoger el fruto de nuestro trabajo y de nuestra orientación.

La clase obrera fue sensible a nuestra llamada y en la mayoría de los casos donde eligió lo hizo al que le merecía más confianza, sin negar que hubo casos de chantaje y maniobras por el aparato verticalista.

Pero toda una serie de hombres honestos y honrados son hoy cargos sindicales no encuadrados en ninguna organización política ni sindical, que actúan en la CNS sin relación porque nos falta dar el paso de irlos a buscar y entrar en relación con ellos. *al igual que los pibes campesinos que andan en la G.C. ... etc...*

La organización vertical está hoy en un momento de aguda crisis.

Muchos de los hombres que se hallan incrustados en la misma, buscan cómo acoplarse a la nueva situación.

Son funcionarios a sueldo que se dan cuenta de que la organización vertical hace aguas y que se acerca su final.

Toman conciencia de que su papel hasta aquí es indigno y algunos de ellos buscan hoy el contacto con los dirigentes de Comisiones Obreras. Van adoptando posturas tendentes a facilitar la lucha en algunos casos. Cierran los ojos ante las reuniones masivas en los locales o no ponen obstáculos para que se celebren, y estos estarían dispuestos a cambiar de rumbo si con ellos entráramos en relación.

La toma de posición favorable a las exigencias de los trabajadores de orga-

nismos como los Consejos Provinciales de Trabajadores de Barcelona, Navarra, Zaragoza, y otros, son una prueba más de cuanto afirmamos.

Si esto se aprecia en funcionarios del verticalismo y a estos niveles, muchas más razones para que se opere en los miles de enlaces, jurados, en las Uniones de Técnicos y Trabajadores.

Pero estas tomas de posición son a la vez oscilantes, sujetas siempre al empuje de la lucha obrera y de masas.

Todo ello nos plantea un examen del fenómeno, una reflexión a fondo de cual debe ser nuestra postura.

En el período que se avecina de marchar hacia la huelga general de 24 horas, sería imposible el grado de coordinación necesario si tuviéramos que decidirlo sólo en reuniones clandestinas.

Se trata de utilizar la palanca de los medios y recursos legales para, moviéndole con fuerza, acelerar el proceso de asambleas fundamentalmente en los centros de trabajo, pero al mismo tiempo en los locales de Sindicatos.

El que en un día confluyan los trabajadores o los cargos sindicales de un ramo o de un conjunto de empresas, al que periódicamente puedan hacerlo intercambiando experiencias, tomando acuerdos, buscando decisiones colectivas, nos ayudará en toda la marcha.

La experiencia de Alcoy, del Bajo Llobregat, en estos momentos de Barcelona y la acumulación de enseñanzas de multitud de empresas y ciudades son bastante positivas y alentadoras.

Sobre todo este trabajo y en el desarrollo de la lucha hemos de ampliar los órganos de coordinación de las Comisiones Obreras al nivel de super-estructuras con los dirigentes que surgen en las luchas.

Hemos de hacer que estos organismos sean centros de discusión y orientación de los problemas que interesan a los trabajadores, para llevar esto a las asambleas de los centros de trabajo, en las que se apruebe y asuma ampliamente la lucha por la clase obrera.

Sobre esta base hemos de conseguir ese mayor grado de organización.

Es por este camino de estimular todas las formas de lucha que nos ayuden, de intensificar las asambleas obreras a todos los niveles, consolidándoles como órganos de democracia y de poder de los trabajadores, elaborando en ellas las plataformas y los objetivos de cada lucha, impulsando todas las acciones que hay en marcha, estrechando sólidos lazos con los demás movimientos de masas como caminaremos en este proceso y podremos llevar a la huelga general de 24 horas de que estamos hablando.

La situación así lo exige y la clase obrera está luchando con tesón en todas partes.

La Coordinadora General de Comisiones Obreras,

16 de junio de 1974"

- REPRODUCIDO POR LA DELEGACION EXTERIOR DE CC.OO.-

En este **BOLETÍN** recogemos íntegramente el informe sobre la Huelga General del Baix Llobregat, que se discutió y aprobó en una Asamblea Unitaria de Comisiones Obreras, lo cual entendemos que es un firme paso hacia la unificación de Comisiones Obreras.

EL PROCESO DE HUELGA GENERAL

ANTECEDENTES: UNA SITUACION CRUCIAL

Nuestra Huelga General abre hoy un nuevo capítulo en la lucha de la clase obrera y de todo el pueblo en nuestro batallar diario contra la explotación y por la libertad, un capítulo que muestra la creciente capacidad de la organización de los trabajadores, de la combatividad elevada, de un nivel cada vez más alto de comprensión de nuestros derechos e intereses y de la importante solidaridad del pueblo que podemos arrancar al calor de nuestro combate.

Y todos los trabajadores deseamos que sea un nuevo capítulo de victorias del pueblo porque sabemos que la Huelga General de nuestra comarca se ha producido en una situación un tanto problemática. En un "año de vacas flacas", los capitalistas y su dictadura han pretendido que, como siempre, fuésemos los trabajadores quienes pagásemos "los platos rotos" y para ello han utilizado todos los medios a su alcance (congelación de salarios, disparo de los precios, aumentos de ritmos, controles, nuevos impuestos etc.) y cuando la lucha obrera contra la carestía de la vida, por nuestras justas reivindicaciones ha hecho su aparición; todos los aparatos represivos han funcionado al unísono para ahogar nuestro clamor: Detenciones, cierres, despidos, y la CEB intenta a veces disfrasearse de obrera en un esfuerzo desesperado para aislar y romper cada lucha obrera, habiéndolo conseguido en algunas batallas importantes del año.

Y no es este el único ni el más acuciante de los problemas actuales de los capitalistas; cuando el viejo dictador Franco, se halla ya a un paso de su entierro y tras la desaparición del peón más efectivo Carrero Blanco; el inmediato futuro del Régimen queda oscuro para muchos e incierto incluso para bastantes capitalistas; frente a todo ello, la creciente capacidad de todo el pueblo en lucha por las Libertades Políticas pone sobre el tapete el interrogante de: Y luego que? Las vacilaciones del propio Gobierno Arias y las sucesiones de "aperturas" y "apreturas" van a "turnos rotativos semanales", confirman el que hoy pocos pisan firme el terreno.

Pero mientras los discursos y las promesas florecen; nuestra lucha continúa; en Guipúzcoa, en Pamplona en Málaga, en Asturias, en el resto de Catalunya, por toda España y, los estudiantes, los maestros, los vecinos de los barrios y todo el pueblo vemos claramente nuestra fuerza y la necesidad de una respuesta unida frente a la pregunta: Luego que?, LUEGO; LIBERTADES POLITICAS PARA EL PUEBLO.



El proceso de la Huelga General del Bajo Llobregat no ha sido fruto de un día, ni de una situación de carambola. Largos años de lucha y organización han abonado el terreno. El pasado reciente de la lucha obrera en nuestra comarca es fértil: Tan sólo en el último año se han desarrollado las importantes Huelgas de Exin, Seda, Raymat, Bru, Vulca, Artés de Arcos, Industrias Cusi, Drim, Heninger y a pesar del tope salarial bastantes fábricas han obtenido mejoras importantes, tras continuas luchas menos espectaculares.

El desarrollo de la lucha obrera en nuestra comarca no ha permanecido anclada en bases reivindicativas, la paciente labor de las Comisiones Obreras, su consolidación progresiva han posibilitado el desarrollo de una gran tradición y práctica de la lucha solidaria (frente al asesinato de San Adrián, frente a las detenciones, frente al asesinato de Puig Antich, etc. por mencionar sólo los hechos más recientes) que ahora se ha manifestado con toda su amplitud.

El bagaje del movimiento obrero en nuestra comarca antes de la Huelga General era importante; un desarrollo elevado de la lucha reivindicativa y solidaria, una gran combatividad de los trabajadores; una audaz utilización de las posibilidades legales por las Comisiones Obreras; y, por no decirlo, una gran identificación de decenas de miles de trabajadores con los planteamientos y las iniciativas de Comisiones Obreras, verdadero embrión del sindicato de los trabajadores.

Pero vencer no es fácil, enfrente hallábamos una patronal tremendamente unida y cohesionada, también ellos habían aprendido de las luchas de los últimos años. Y con una nueva orientación comarcal de la CNS, que tras ver los fracasos estrepitosos de "la línea de las pistolas" intentaban jugar con cualquier baraja con tal de no quedar impotentes y en ridículo frente a la lucha obrera, y no les quedaba otra carta que seguir nuestro carro; los centenares de cargos sindicales honrados, las numerosas Asambleas y la presencia constante de Comisiones Obreras, impedíamos cualquier otro juego.

Ante esta situación las Comisiones Obreras comprendimos que era imprescindible dar un salto hacia adelante que posibilitase:

DOMEGAR a la dirección de Elsa y Solvay, vencer la resistencia de la PATRONAL para iniciar la discusión del Convenio Comarcal del Metal y así garantizar la comprensión de todos los trabajadores en torno a la necesidad de la lucha para conquistar nuestras mejoras y derechos.

Un salto hacia adelante que suponía:

Recoger en una plataforma las aspiraciones de todos los trabajadores.

Llegar a formas de lucha superiores; paros generales, salidas de las fábricas, etc.

Mobilizar a todo el pueblo del Bajo Llobregat y promover la solidaridad de toda España. **Y Así:**

■ Romper como consecuencia de ello la unidad de la patronal.

■ Enfrentarnos con la represión que en forma de despidos, cierres y detenciones, podía desencadenarse en la comarca.

■ Organizarnos infinitamente mejor para superar las dificultades.

No obstante, muy conscientes de la importancia del momento y de las consecuencias que se derivarían más tarde; las Comisiones Obreras empezamos a plantear la necesidad del "salto hacia adelante" a todos los trabajadores en Asambleas en las fábricas, en la CNS, en las concentraciones, en nuestra propaganda.

La respuesta que obtuvimos de miles y miles de trabajadores de la comarca forma parte ya de la historia de la HUELGA GENERAL.

ELSA Y SOLVAY: DOS PILARES PARA LA LUCHA GENERAL

Evidentemente las largas y combativas luchas de Elsa y Solvay han sido una de las palancas importantes en el proceso hacia la Huelga General de nuestra comarca.

Tras varias semanas de lucha en el interior de ambas fábricas; la represión en forma de despidos y la fuerza pública promueven el que a finales de Mayo se pase a la Huelga total; en Elsa por la readmisión de los despedidos; aumento de 5.000 ptas, negociación del convenio y no obligatoriedad de trabajar 3 domingos seguidos. En Solvay por la readmisión de los despedidos y aumento de 3.500 ptas.

Mientras la solidaridad obrera y popular crecía, los trabajadores de Elsa y Solvay con sus Asambleas y manifestaciones pacíficas por las calles de Cornellá y Martorell, vestidos con sus ropas de trabajo popularizaban aún más su lucha valerosa.

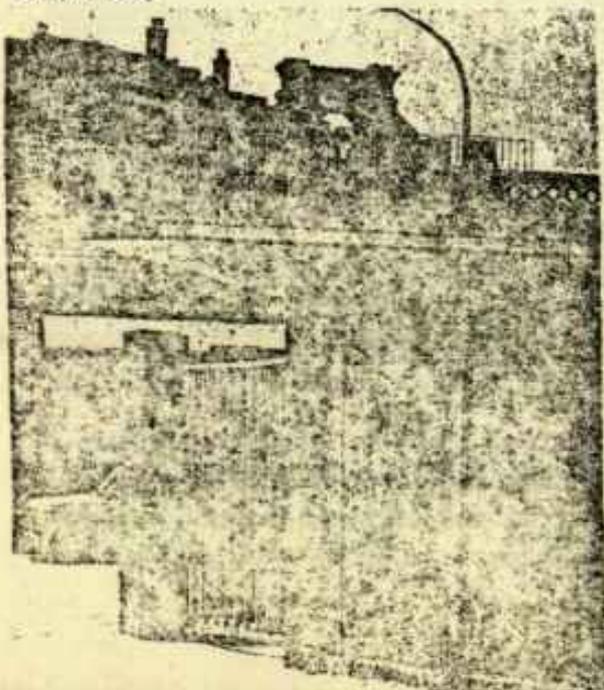
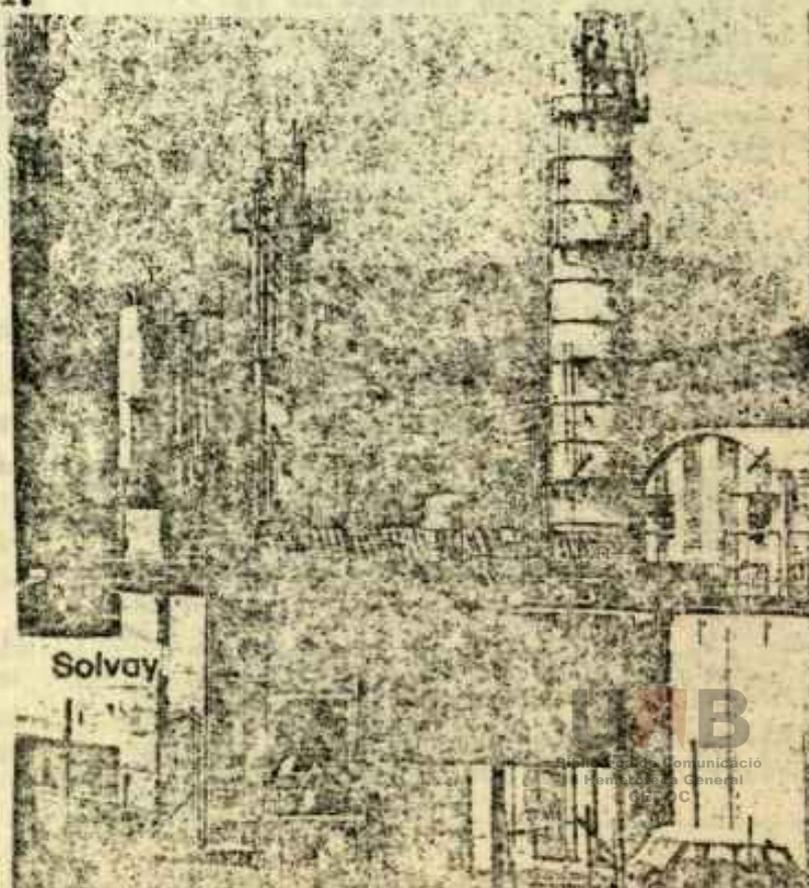
Los centenares de miles de pesetas que muy pronto se recogen por la comarca, animan a estos trabajadores en lucha, que al paso de los días redoblan sus esfuerzos para promover la solidaridad y la negociación. Así los trabajadores de Solvay visitan al Obispo, al Gobernador Civil, al Abad de Montserrat, a todas las instituciones religiosas, parroquias, colegios profesionales; desplazándose a decenas de pueblos, montando charlas, forzando ruedas de prensa etc.

Los trabajadores de Elsa aprovechan las verbenas, la fiesta mayor, las misas dominicales e incluso actos culturales y artísticos para difundir su combate y conseguir fondos.

Y a pesar de las detenciones en ambas fábricas, el ánimo y la actividad no decrece.

El tándem Elsa-Solvay o Solvay-Elsa también aportarán "su granito de arena" en la preparación de la Huelga General; un encierro conjunto, su presencia en los piquetes de extensión del Paro General; culminando con el encierro de los trabajadores de Solvay en Montserrat en plena Huelga General.

Un proceso amplio, con miles de trabajadores a la cabeza y entre ellos los trabajadores de Solvay y Elsa en el camino de la Huelga General.



DESARROLLO DE LA HUELGA

UN TERCER FACTOR ENTRA EN JUEGO: EL CONVENIO COMARCAL DEL METAL.

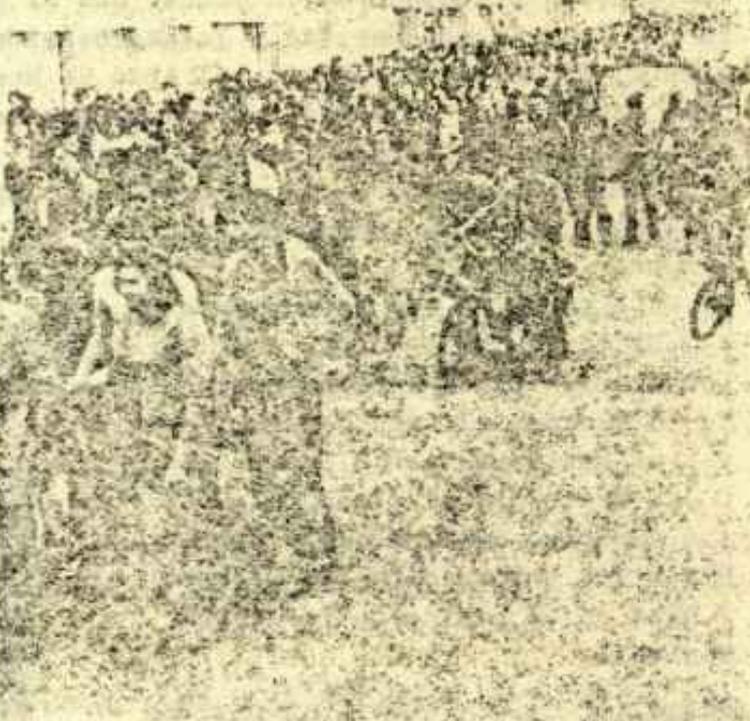
El miércoles día 3, la respuesta a la convocatoria de una Jornada General, lanzada en una Asamblea de cargos sindicales del metal, el jueves día 27 de Junio es elevadísima: 80 fábricas y talleres paran durante 2 horas. Por la tarde en una Asamblea masiva en los locales de la CNS; mientras los trabajadores de Elsa y Solvay se encierran en la Iglesia de Cornellá, nos planteamos la necesidad de un paro general de 24 horas y en su desarrollo forjar la salida a la calle de las fábricas: Llegar a la Huelga General.

JUEVES 4: Paro total en gran número de fábricas y talleres de Cornellá. A media mañana los trabajadores de Serra y Guma, salen a la calle y tras ellas decenas de fábricas y talleres. Se producen numerosos enfrentamientos. La Huelga General se consolida en todo Cornellá. Por la tarde más de 10.000 trabajadores nos concentramos en los alrededores de la CNS; se repiten enfrentamientos durante varias horas por todo el pueblo; se realizan numerosas Asambleas por las calles.

VIERNES 5: A lo largo del día llegan ya a 200 las fábricas y talleres en huelga total. En San Feliu al calor de Hispano Suiza y Electrodox S.D. más de 50 empresas salen a la calle, mientras casi un centenar permanecen en paro total. Lo mismo sucede en San Juan Despí, Molins de Rey, Espugas y San Raudilio. Se realizan Asambleas y concentraciones en los diferentes pue-

blos; a pesar de los miles de policías y guardia civiles que llegan desde distintos puntos del país. Cierre general de comercios y bares en todo Cornellá y las Planas de San Juan Despí.

SABADO Y DOMINGO: Se mantiene la Huelga General. Se producen nuevos enfrentamientos y numerosas detenciones. En las misas del sábado y domingo se leen homilias y las intervenciones de los trabajadores convierte la salida de las Iglesias en Asambleas importantes para la continuidad de la Huelga. Se realizan centenares de Asambleas de escalera, de calle y de barrio. Las comisiones Obreras, decidimos que junto al desarrollo de las negociaciones, tenemos que ampliar y extender aún más nuestra Huelga General, generalizar el programa de lucha y negociación.



Un programa para más de 30.000 trabajadores en Huelga:

- JUSTA RESOLUCION DE LOS CONFLICTOS DE ELSA Y SOLVAY.
- APERTURA DE LAS NEGOCIACIONES DEL CONVENIO COMARCAL DEL METAL.
- LIBERTAD DE LOS DETENIDOS.
- GARANTIAS DE NINGUN DESPIDO NI SANCION.

LUNES 6: Se mantiene la Huelga General e incluso se extiende por otras fábricas de la comarca; en Molins, S. Vicente, Gavá, Viladecans.

Son ya varias las decenas de detenidos en las manifestaciones en la calle, la guardia civil dispara repetidamente produciéndose algún herido a consecuencia de los mismos.

La solidaridad se extiende por Cataluña y España. Más de 30 fábricas de Barcelona y Vallés realizan paros y Asambleas, concentraciones en la CNS y varias manifestaciones entre la que destaca la de la Ramblas barcelonesas.

Se inician las negociaciones para la adaptación del programa de lucha.

Se celebra en magistratura el juicio para 5 despedidos de Solvay. Estallan graves contradicciones entre la patronal de la comarca. En Asamblea masiva en la CNS se decide seguir la Huelga.

MARTES 9: Continua extendiéndose la Huelga General aunque se empiezan a notar los efectos de la bestial represión que impide la salida de las fábricas.

Se inician las negociaciones con la patronal obteniéndose: UN ACUERDO en la Elsa, la APERTURA de negociaciones del Convenio Comarcal del Metal y las GARANTIAS de no tomar represalias laborales ni policíacas.

! PRIMERA VICTORIA !

Los trabajadores de Solvay, que durante la Huelga, juegan un papel clave junto a los de Elsa, en las salidas a la calle; se encierran en Montserrat para acentuar aún más las presiones de cara a la negociación.

En Asamblea masiva se decide continuar la huelga general hasta obtener: Garantías de la Libertad de los detenidos y Apertura de la negociación en Solvay.

MIÉRCOLES 10: Los trabajadores de Solvay abandonan Montserrat, al serles comunicada la apertura de negociaciones y la libertad de asamblea en la puerta de la fábrica y en la CNS.

Se reciben garantías sobre la libertad de los detenidos. Muchos de ellos son puestos en libertad inmediatamente. ¡NUEVA VICTORIA!

Tras todo ello en masiva Asamblea en la CNS de trabajadores y cargos sindicales representativos, se deci-



de volver al trabajo, realizándose una riquísima valoración de la Huelga y sus resultados; y las perspectivas de nuestro movimiento obrero. La necesidad de la lucha unitaria, de la concreción del derecho de Asamblea y Huelga, de un Sindicato Obrero; de la lucha de todo el pueblo hacia el "otño caliente" y el saludo fraternal de toda la clase obrera del Bajo Llobregat, no sólo a los trabajadores de España sino a todos los oprimidos del mundo entero.

ALGUNAS CIFRAS...

- MAS DE 30.000 TRABAJADORES EN HUELGA DURANTE 7 DIAS PERTENECIENTES A 300 FABRICAS Y TALLERES.
- 50 DIAS DE HUELGA EN ELSA Y SOLVAY
- 6 JORNADAS DE LUCHA CON PARTICIPACION DE MAS DE 100 FABRICAS.
- UN MILLAR DE COMERCIOS REALIZAN CIERRES Y DIVERSAS ACCIONES SOLIDARIAS.
- CONCENTRACIONES EN LA CALLE DE HASTA 10.000 TRABAJADORES. CENTENARES DE ASAMBLEAS EN LA CALLE, FABRICAS, BARRIOS E IGLESIAS.
- 3.000 POLICIAS Y GUARDIA CIVILES VENIDOS DE TODO EL PAIS PARA INTENTAR AHOGAR NUESTRA LUCHA.
- MAS DE 2. MILLONES DE PESETAS RECOGIDAS.
- DECENAS DE FABRICAS DE TODA ESPAÑA REALIZAN ACCIONES EN SOLIDARIDAD.
- PRESENCIA DE NUESTRA HUELGA GENERAL EN EL SENO DE LA IGLESIA, EN TODOS LOS SECTORES DEL PUEBLO, EN LAS INSTANCIAS DEMOCRATICAS, ETC.
- UNA SUMA TOTAL DE HORAS DE PARO QUE SUPERA LOS 2 MILLONES.

ALGUNAS LECCIONES

CONTENIDO REIVINDICATIVO Y POLITICO DE LA HUELGA

La suma de varios aspectos reivindicativos, solidarios y políticos han habierto paso a la huelga general en nuestra comarca. Las largas y duras huelgas de Elsa y Solvay han jugado un papel orientador y de guía para todos los trabajadores. En momentos difíciles como los que estamos pasando con los inmesurables aumentos de precios que vienen rebajando nuestros salarios y no permiten otra cosa que hacernos malvivir junto a nuestras familias. Este malcester se materializa ante la negativa de la patronal de negociar el Convenio Comarcal del Metal, cuya plataforma reivindicativa es difundida ampliamente por la comarca siendo aceptadas sus reivindicaciones más importantes (650 ptas mínimo diario, 40 horas, IRTP a cargo de las empresas, Derecho de Asamblea y Huelga) no sólo por los trabajadores del metal sino de los demás ramos de producción.

Junto a ello, la ya tradicional actitud solidaria de unidad obrera, que se va concretando en las sucesivas llamadas al paro generalizado y al apoyo popular a las huelgas de Elsa y Solvay, crean las condiciones y dan el carácter a lo que ha sido nuestra Huelga General.

No obstante pecaríamos de economicistas y simplistas, sino afirmáramos que junto a este carácter, en la primera fase de movilización obrera y popular se ha ido introduciendo de forma cada vez más consciente el carácter político de nuestra lucha. La Huelga General ha sido la más clara exigencia del DERECHO DE HUELGA, las Asambleas en la fábrica, en la calle ha sido la más clara imposición del DERECHO DE ASAMBLEA, la dirección de la huelga por Comisiones Obreras combinando inteligentemente en la CNS su capacidad de llegar a todos los trabajadores de la comarca, ha sido la más viva expresión de lo que debe ser un SINDICATO OBRERO bajo las tremendas dificultades que nos impone la dictadura.

Pero no sólo hemos desarrollado las libertades sindicales, sino que además hemos tenido muy claro la necesidad de exigir su reconocimiento ante los propios capitalistas.

En este sentido los trabajadores de Solvay, adquieren garantías durante su encierro en Montserrat por parte del Gobernador Civil de hacer libremente Asambleas en la puerta de la fábrica y en la CNS, de la misma forma que se consiguen garantías de la empresa de no hacer uso del artículo 103 del reglamento del trabajo (artículo que permite en nuestro país el DESPIDO LIBRE). Garantías por parte del consejo de empresarios de no tomar represalias contra ningún trabajador y de gestionar la libertad de los detenidos.

De la misma manera han sido planteadas estas exigencias de libertad a la Prensa, a la Iglesia y a todas las "autoridades" con las que nos hemos entrevistado.

Podemos afirmar pues, que nuestra lucha significa la unión de nuestras necesidades y aspiraciones más sentidas en estos momentos.

La lucha reivindicativa contra la carestía de la vida y las malas condiciones de trabajo, la solidaridad obrera y la lucha política por la libertad, 3 aspectos que se unen en una misma bandera.

A LA CALLE, QUE YA ES HORA

Lo importante y decisivo, para que nuestra HUELGA, se extendiera y fuera GENERAL, ha sido la SALIDA A LA CALLE.

Ya antes de la HUELGA, esto fué tema debatido en las asambleas, y antes de llevarla a cabo, miles de trabajadores habíamos comprendido, que el sacar nuestra lucha fuera de las fábricas y llevarla a todo el pueblo, era la única salida justa a la situación.

¿ Como hemos conseguido que talleres y fábricas pequeñas, que jamás habían participado en la lucha se sumaran a la Huelga?, ¿ Como hemos conseguido que tiendas y establecimientos de todo tipo, la Iglesia, y en fin todo el pueblo, apoyara activamente la lucha?

La comprensión y la simpatía hacia nuestra lucha, se convirtieron en HUELGA; en ACCION, cuando cientos y miles de trabajadores, sacábamos a las fábricas cercanas, a la calle, cuando en las calles se veían manifestaciones masivas, cuando los "piquetes" recobrian bares y tiendas explicando la situación, cuando nuestras mujeres extienden la lucha por los barrios, con los vecinos y hacia causa común de nuestra lucha.

Sobre todo, esto ha sido el motor de nuestra HUELGA GENERAL.

NEGOCIAR UN COMPROMISO

Desde el primer momento de la HUELGA, los C.C.O.O., planteamos públicamente la necesidad, de que la vuelta al trabajo fuera organizada y unitaria. Lo importante era que nosotros saliéramos fortalecidos, la Dictadura debilitada, y la patronal, rota su unidad inicial, desconcertada.

Tres posibilidades se abrieron al inicio de la HUELGA GENERAL :

1º VENCER EN TODAS LAS REVINDICACIONES.

Desde un principio, comprendimos, que esto no era posible, suponía no sólo el resistir por largo tiempo, sino fundamentalmente extenderla al resto de Cataluña y de España. Y la debilidad del Movimiento Obrero en el país, a pesar del avance dado en los últimos tiempos, y la proximidad de las vacaciones en numerosas fábricas nos lo impedían. Por otro lado la presencia amenazante y el desgaste que los 3.000 policías y Guardia Civiles hacían a la HUELGA, no daban las garantías mínimas para mantener la HUELGA organizada por tiempo indefinido.

2º. QUE LA HUELGA GENERAL SE RESQUEBRAJARA :

Si en alguna fábrica clave, o en alguna localidad, se volvía al trabajo, si cundía el desánimo y la desorientación. La reincorporación a las fábricas debía ser total e inmediata, de la forma más organizada posible. No por querer mantener heroicamente la huelga en algún lugar, íbamos a vender, y si en cambio podíamos perderlo todo.

3º. NEGOCIAR UN COMPROMISO :

Un compromiso de éstas características en la situación española, es comprendido por todos los trabajadores como una VICTORIA.

Desarrollar una HUELGA GENERAL de más de 20.000 huelguistas, con el apoyo del pueblo, en un país como el nuestro, donde el DERECHO DE HUELGA, no es reconocido por la

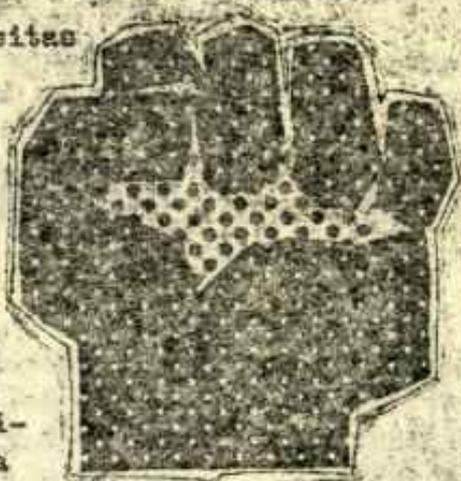
Dictadura, es ya de por sí, una gran victoria, pero poder negociar Un Compromiso en estas condiciones representa algo más: el reconocimiento de nuestra fuerza, y por tanto el reconocimiento implícito de nuestro instrumento, del DERECHO de ASAMBLEA, del DERECHO DE HUELGA, de la fuerza de COMISIONES OBRERAS, y de la fuerza en definitiva de la CLASE OBRERA.

Con este planteamiento, iniciamos desde el primer día todos los pasos posibles para la negociación, con todas aquellas personas, "Autoridades" o instituciones que fuesen válidas para una negociación colectiva de la HUELGA GENERAL: Gobierno Civil, la jerarquía Verticalista de la C.N.S., el Consejo de Empresarios del Metal de nuestra comarca...

Fuimos viendo día a día, como desde posiciones duras e intransigentes ante cualquier acuerdo, iban tomando más interés en la negociación, estaba claro, empezaban a temer de nuestra fuerza.

Al mismo tiempo el desconcierto en sus filas hizo aparición, así debe entenderse la carta enviada por pequeños empresarios de la comarca a Arias Navarro, amenazando con el cierre de sus fábricas, con la consiguiente masa de trabajadores en la calle, sino solucionaba la situación.

De la misma manera las visitas al Arzobispo de Barcelona y a muchas Jerarquías de la Iglesia, haciéndoles definirse con claridad, del lado de quién se encontraban; así como el apoyo de muchos sectores de la Iglesia, permitió también el fortalecimiento nuestro y la debilidad de la patronal ante la negociación.



Todos estos aspectos, junto al fundamental: EL MANTENIMIENTO ORGANIZADO DE LA HUELGA GENERAL, HASTA EL ULTIMO MOMENTO, posibilitaron la negociación del compromiso.

¿ COMO SE ORGANIZÓ LA HUELGA ?

En páginas anteriores hablábamos de que la Huelga no salió por casualidad, y es evidente la importancia de dilucidar ante todos los compañeros cuales han sido las enseñanzas más importantes en el terreno de los medios de organización de la lucha.

A este nivel hay que hablar de tres factores: Comisiones Obreras, la utilización de los Cargos Sindicales y las Asambleas.

El papel jugado por Comisiones ha sido fundamental. En coordinadoras y Asambleas clandestinas, se discutían con toda profundidad los problemas planteados, se redactaban las hojas de información, se preparaban las formas de actuar y las propuestas que haríamos a los compañeros de las fábricas donde estamos y a los Cargos Sindicales en las reuniones de la C.N.S., en una palabra: Las Comisiones, recogiendo el sentir del pueblo, hemos aportado y difundido las ideas y consignas que creíamos básicas, y nuestro militantes, esparcidos por múltiples fábricas de

las distintas localidades de la comarca, han sido quienes luchaban por ponerlas en práctica.

Creemos que iniciativas tan esenciales como el saber unir la lucha solidaria de Elsa y Solvay, con el Convenio Comarcal del Metal ó el propugnar y llevar a cabo la salida a la calle de las fábricas, fueron ampliamente discutidas y preparadas y por fin difundidas en multitud de ocasiones por Comisiones Obreras.



Después de esto alguien se podría preguntar : ¿Es posible, que las Comisiones Obreras hayan hecho la Huelga General ? No se trata en absoluto de ésto.

Una Huelga General quién la hace es el pueblo. No se trata de "colgarnos la medalla", puesto que al lado de Comisiones, otros muchos trabajadores han luchado heroicamente y han adquirido serias responsabilidades.

Simplemente se trata de resaltar, que en la tarea de conseguir poner de acuerdo a 30.000 huelguistas, tras unas perspectivas correctas y en la realización de los actos más importantes, al tener una Organización Autónoma de los trabajadores, con experiencia de muchos

años en la lucha obrera, es decir tener Comisiones Obreras, fué un aspecto esencial. Es más, las dificultades en los momentos más álgidos de la Huelga, de actuar con gran decisión, rapidez y acierto, nos plantean la necesidad de reforzar aún más las Comisiones, de incorporar muchos trabajadores conscientes y reforzar las Comisiones Obreras en cada fábrica.

Otro factor clave fué la correcta utilización de las posibilidades legales. Por ejemplo, haber sabido forzar en la Delegación de la C.N.S. de Cornellá las reuniones y Asambleas de Cargos Sindicales y trabajadores representativos de distintos ramos, lo cual permitió aglutinar y organizar, a muchas empresas y trabajadores durante la lucha.

Hemos dicho forzar, porque el tipo de reuniones que hicimos no eran "legalmente" posibles, es decir, nos supimos aprovechar del "aperturismo" de la C.N.S. en nuestra comarca, un "aperturismo" forzado por el miedo a no desprestigiarse aún más ante el amplísimo combate que se desarrollaba.

Era en éstas reuniones donde los militantes de Comisiones Obreras, con cargo sindical o sin él, exponíamos lo que nosotros entendíamos como los aspectos esenciales para continuar avanzando, y podemos afirmar que en la mayoría de veces, la reflexión se profundizaba, y matizaba y cientos de Cargos Sindicales honrados que anteriormente habían estado apartados de la lucha, se ponían con decisión a la cabeza de los planteamientos

Asimismo la utilización de los cargos sindicales de forma correcta, tiene una importancia clave en la puesta en marcha de la lucha por el Convenio del Metal

También hay que resaltar, que la práctica de hacer Asambleas y Reuniones en la C.N.S., fue muy positiva en el momento en que estaba la comarca ocupada por las fuerzas represivas, y el único sitio donde nos podíamos reunir a pesar de las dificultades fue en la C.N.S., lo que nos permitió continuar manteniendo una mínima

organización a un nivel amplio .

El tercer factor organizativo han sido las Asambleas en las fábricas, en la calle...

Ha sido a través de la información momento a momento que se daba en las Asambleas y que llegaba a todos los trabajadores, lo que ha permitido mantener durante siete días la Huelga General, porque a través de Asambleas se ha asegurado la comprensión de todos los compañeros de lo que se ha hecho, de lo que íbamos a hacer, explicando desde como estaban las negociaciones hasta montar los piquetes para ir a otras empresas.

Estos tres factores: Comisiones Obreras, Cargos Sindicales y Asambleas, íntimamente ligados entre sí, han sido los que han permitido la organización de la Huelga y asegurar la aplicación de una política obrera, de la política de Comisiones Obreras por parte de centenares de Cargos Sindicales honrados y de miles de trabajadores sin cuyo heroico papel la Huelga General no hubiera triunfado.

TODO EL PUEBLO UNIDO.....

Y SOLIDARIDAD INTERNACIONAL!!

Nuestra lucha ha rebasado el marco de los 30.000 trabajadores en paro general. No sólo nuestras familias nuestros vecinos, han vivido y participado en nuestra huelga sino todo el pueblo del Bajo Llobregat se ha sumado a ella.

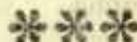
Los cierres de comercios, la solidaridad económica, en barrios, parroquias, escuelas, centros legales, son muestra de ello. La presencia de los estudiantes, de maestros y asalariados en nuestras acciones en la calle, son claro ejemplo de la creciente unidad de todo el pueblo.

Pero no sólo ello; las visitas a personalidades y autoridades de todo tipo, han llevado la lucha del Bajo Llobregat a la Iglesia, a los sectores profesionales, a la prensa y a los mismos aparatos de la Dictadura logrando en algunas ocasiones ayudas importantes, como lo constituye la solidaridad de la Iglesia.

Y todo ello es muy importante porque en la creciente lucha por la libertad de la clase obrera no estamos solos, todo el pueblo lucha por ella y es en luchas tan importantes como las que acabamos de vivir en nuestra comarca, donde ello, no sólo

se constata sino que paso a paso se avanza.

Hoy uno de los frutos más claros de nuestra Huelga, es la creciente unidad de todo el pueblo, y las enormes posibilidades que se abren para convertir esta unidad en luchas generales e instrumentos de coordinación a nivel de cada pueblo, sector..., forjando Asambleas Democráticas que posibiliten una ofensiva general de todo el pueblo con la clase obrera a la cabeza por nuestros intereses reivindicativos y sociales y por las Libertades Políticas.



Capítulo aparte merece la solidaridad internacional; a través de diversos viajes de trabajadores de la comarca, se han establecido contactos con centrales sindicales de varios países Europeos.

No sólo hemos recibido de ello una importante solidaridad económica: la preocupación y la lucha creciente ante la carencia de la vida es hoy un problema común de todos los trabajadores del mundo; y mientras los brazos de los capitalistas se estrechan mediante ayudas mutuas y el establecimiento de factorías y empresas multinacionales; es una necesidad importante estrechar nuestros lazos solidarios, pero especialmente de lucha unitaria que hoy pode-

mos desarrollar.

Los primeros pasos en Solvay, quedan ahí; es nuestro deber recoger esta experiencia y desarrollarla, si los patronos no tienen fronteras, menos las tenemos nosotros.

HACIA EL "otoño caliente"

La victoriosa Huelga General, nos sitúa en unas condiciones superiores, a la hora de plantear en los próximos meses nuestras reivindicaciones salariales y políticas.

★ Estas reivindicaciones en nuestra comarca, se concretan hoy en la lucha por el Convenio Comarcal del Metal y en la plataforma que ya ha sido ampliamente difundida para los demás ramos de producción:

- 650 ptas diarias, como mínimo
- 40 horas a la semana
- IRTP a cargo de la empresa

★ De cara a otoño, hay que tener en cuenta :

- La lucha de los metalúrgicos por el Convenio Comarcal, va íntimamente unida a la consecución de un Convenio Provincial del Metal justo, puesto que el de la comarca, partirá de las reivindicaciones conseguidas en el Provincial. Es necesario por tanto mantener la práctica de Asambleas, en la C.N.S. y en las fábricas para decidir todos los pasos que debemos dar.

- A nivel de otras empresas que no sean del metal, tengan o no Convenio propio deben estudiar las principales reivindicaciones propias

- Evitar las luchas dispersas, evitar que de forma descontrolada salgan combates ahora aquí, ahora allí. La base de nuestra fuerza es plantear la lucha reivindicativa al mismo tiempo, en bloque, como un sólo hombre.

- Saber ligar la lucha reivindicativa con la necesidad acuciante de las libertades políticas y sindicales

★ Ante las próximas elecciones Sindicales, debemos plantear una batalla política difundiendo los objetivos de Comisiones y preparando la elección de los compañeros más honrados.

★ La carestía de la vida y la falta de éstas libertades, es algo que nos afecta a todos los trabajadores y a todo el pueblo. De ahí la necesidad de entablar un combate común, ahora a sido aquí, anteriormente lo fue en Vigo, Pamplona. Sabemos que éstas luchas parciales, por duras y heroicas que sean están limitadas por la represión. Es por esto que para el próximo otoño es necesario lanzar una campaña general en todo el país. Creyendo que es esencial para preparar esta campaña la convocatoria de la Coordinadora General de España de Comisiones Obreras.

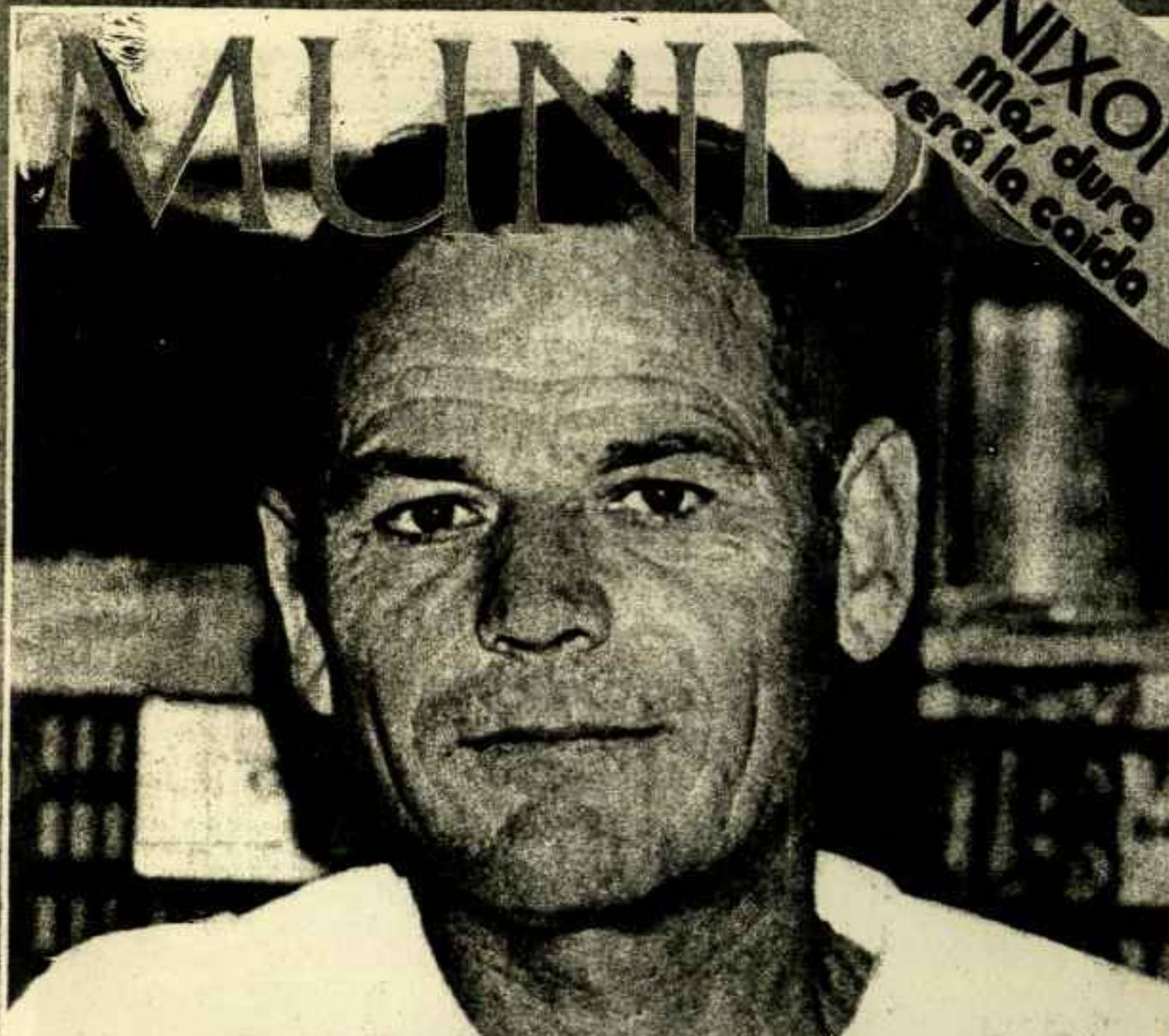
Se trata pues de ligar las reivindicaciones propias de cada lugar, a la consecución de :

- Derecho de Huelga
- Derecho de Asamblea
- Sindicato Obrero

que son los instrumentos mínimos que nos permiten situarnos en mejores condiciones a la hora de luchar por mejorar nuestras condiciones de vida y trabajo. Car- nos a nuestro objetivo final: EL FIN DE LA EXPLOTACION

10 de agosto de 1974 - N. 1.788 - 25 Ptas.

NIXON:
más dura
será la caída



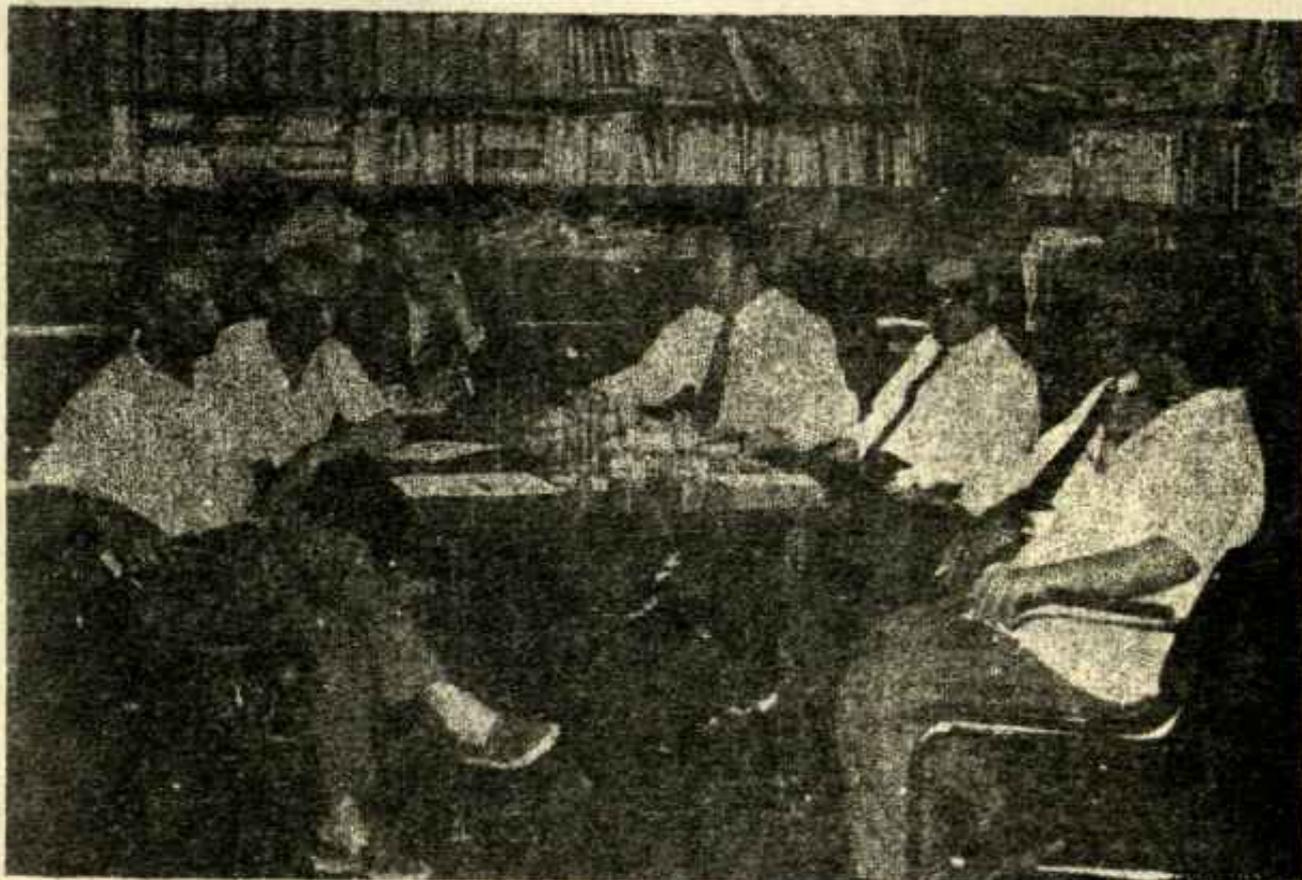
Los rostros de la oposición

**HABLA
EL OBRERO**

UPE

DOCUMENTO

Mesa política en Mundo
LOS ROSTROS DE LA OPOSICION



(III) Habla el obrero

Hablan los obreros. Esta vez, para continuar la serie de coloquios que se han dado lugar en estas páginas con el propósito de ir presentando las caras y las ideas de los sectores "discrepantes", hemos planteado una rueda homogénea, no sobre la oposición política en general, sino sobre una temática específica —la del sindicalismo— en torno a la cual se proyectan muy distintas maneras de ver las cosas.

Para ello hemos reunido a un grupo de obreros bien preparados en el tema sindical que unen a su vocación por estas cosas una larga experiencia en la defensa de los intereses del mundo del trabajo, y que han sufrido también las más de las veces las consecuencias de su empeño por ensanchar el cauce sindical, para hacer, aunque más independientes, más viables, las exigencias que hoy tiene planteadas la clase trabajadora. Son hombres que trabajan en el área industrial de Cataluña y que proceden de distintos sectores de la producción: artes gráficas, sector textil, metalúrgico, construcción, etc. Sus nombres: Luis Segarra Sánchez, Luis Mara, Francisco Frutos, José Luis López Bulla y Cipriano García Sánchez. Junto a ellos convocamos también a José Solé Barberá, abogado laboralista que tiene una antigua experiencia sindical y que es bien conocido en el mundo trabajador.

Como en los otros encuentros, se trata de una representación aleatoria de unos sectores de gentes mucho más amplios que están ahí y piensan de otra manera. Ante la discrepancia respecto a los puntos de vista oficiales caben dos cosas: mirar, o no querer verlos. Sin embargo, no por romper el espejo cambia el rostro de la realidad. Nos consta que el sindicalismo oficial ha mantenido contactos informales incluso con los representantes actuales de las históricas centrales de trabajadores de la República (la CNT, la UGT, etc.) y que trata de hacerse oír en el sindicalismo internacional. Lo que ya no está tan claro es cómo conviven en la Organización Sindical aquellos obreros que, teniendo medera de líderes (sorprendió en esta rueda la enorme preparación, la coherencia mental y la rapidez dialéctica demostrada por estos trabajadores), luchan desde sus cargos representativos por una ampliación del cauce sindical y por un deslinde de los intereses de la patronal y de las posibles interferencias con la política. De esto precisamente es de lo que se trata en presente rueda de prensa.

LOS GRANDES PROBLEMAS

MUNDO. —¿Cuáles son en este momento los más relevantes temas que tiene planteado el actual sindicalismo de nuestro país?

Luis Segarra Sánchez. —Tocando

de pies en la realidad, más allá de los límites del sindicalismo creo que puede decirse que el capitalismo en España descansa encima del obrero. El trabajador tiene como estructura de apoyo el Sindicato, estructura a la que no se saca todo el partido, que se apoyó, a mi juicio, demasiado en la Administración y que tiene demasiadas personas que han hecho del sindicalismo su oficio y que no quieren problemas. He visto muchísimos casos arreglados para el trabajador en los sindicatos —aunque como digo, creo que no se aprovechan todas las posibilidades— pero tiene en su conjunto muchas deficiencias que todos conocemos. La mayoría de los obreros conocen mal la organización sindical y además han oído hablar mal de ella. La fama que tienen los sindicatos entre los obreros es algo que deberían preguntar en estas encuestas que hacen a veces. Ahora en los sindicatos, como en todos los sitios, se habla de aperturismo y muchos parece que quieren arreglar en seis meses lo que no se ha hecho en treinta años.

He de decir que con treinta y un años que tengo, éste es el único sindicalismo que conozco, que no tuve tiempo de conocer al de antes y comparo lo que ahora veo con lo que creo que debería ser, porque no tengo otro punto de referencia. Creo que se junta la falta de formación y la falta de otras ex-

periencias en el hecho de que hoy el obrero descubre tarde.

El sindicato que hoy busca el obrero creo yo que es, por encima de todo, aquel que resuelva sincera y rápidamente los problemas, el que saque de apuros en los conflictos. Aquí más que en ninguna parte las palabras solas no sirven de nada. Creo que la apertura de que se nos habla sería realidad en los sindicatos en la medida en que predominen y se impongan las uniones de técnicos y trabajadores.

Luis Mara. — El sindicato tiene los siguientes problemas: dicen que los sindicatos los forman los dirigentes y que la base somos los obreros. Las votaciones de los cargos sindicales, hasta la última por lo menos y en la experiencia que yo he conocido, no han sido tomadas lo seriamente que se debía. Como toda la estructura se repite hacia arriba puede decirse que precisamente en la parte representativa que era lógicamente de la que más debía esperar, al fallar la base falla el conjunto. Entre otras cosas, desde que se acabó la guerra hasta el presente tenemos gente que sigue ocupando los mismos sitios de representación del trabajador hasta en los organismos políticos más elevados del país (Cortes, Consejos, I. N. de Previsión, etcétera).

Durante mucho tiempo el traba-

LUIS SEGARRA SANCHEZ

● Muchos parece que quieren arreglar en seis meses lo que no han hecho en treinta años.

● El sindicato que hoy busca el obrero es el que le saque de apuros en los conflictos.

● La huelga no es la única arma de los obreros, pero sí un instrumento para hacerse escuchar y atender.





JOSE LUIS LOPEZ SALLA



FRANCISCO FRUTOS GRAS

Test urgente de identificación

<p>1. Hoy el sindicalismo es, en nuestras leyes políticas, prácticamente un tercio de nada todo. Supuesta una evolución democrática del país, ¿es usted partidario de que se mantenga un papel tan importante del sindicalismo en el conjunto de leyes y estructuras políticas?</p>	<p>1. En la sociedad que devenga del cambio, las formas políticas serán, es obvio, diferentes. No obstante, y pensando que deberá acentuarse el peso del sindicalismo, no estaremos en ningún tipo de Cortes, Municipios...</p>	<p>1. Sí, soy partidario de que se mantenga, y, al mismo tiempo, se amplíe y profundice porque la clase obrera debe ser sujeta de un mayor protagonismo.</p>
<p>2. ¿El sindicalismo español actual está emparentado con los movimientos obreros internacionales o estos movimientos están militando en España al margen del cauce sindical?</p>	<p>2. El movimiento obrero español recoge las mejores tradiciones —lo positivo y lo negativo— del movimiento obrero internacional, pero tiene un rasgo propio: su profunda convicción unitaria y democrática.</p>	<p>2. El sindicalismo oficial español no está emparentado de ninguna manera con las grandes corrientes sindicales mundiales. Estas corrientes, así como la larga tradición sindical española, si que podrían verse reflejadas en un nuevo movimiento obrero español.</p>
<p>3. ¿Debe el sindicalismo cubrir bajo el mismo techo al capital y al trabajo?</p>	<p>3. No.</p>	<p>3. No. Totalmente, no. El sindicato de clase debe defender los intereses peyorables de los trabajadores, y los patronos deben organizarse por su cuenta.</p>
<p>4. ¿Es válido y suficiente el sistema de elecciones sindicales tal como está establecido?</p>	<p>4. No.</p>	<p>4. Esta pregunta va muy relacionada al problema de la libertad sindical. No lo creo suficientemente representativo. Y la elasticidad debe ser hasta arriba de todo.</p>
<p>5. ¿Qué quiere decir para usted «sindicato libre»?</p>	<p>5. Sindicato libre es aquel que es totalmente democrático e independiente de los patronos, de la Administración y de los partidos políticos, incluidos los partidos obreros.</p>	<p>5. Sindicato libre se entiende hoy el tipo de sindicalismo que se postulaba en los años 19 y 20. Pero entonces se daba cierta dispersión y ahora creo que habría que ir desde el sindicato libre hacia la unión de toda la clase trabajadora.</p>
<p>6. ¿Puede y debe el trabajador participar en la gestión empresarial?</p>	<p>6. Me pronuncio por un auténtico control de la producción, de los tiempos, de los ritmos, etcétera.</p>	<p>6. Es difícil responder en estos momentos. Es una cuestión que se debate en el seno del movimiento obrero. Creo personalmente que sí, pero el trabajador se puede ver muy incómodo en la gestión por su deficiente preparación.</p>
<p>7. La aceptación del derecho de huelga ¿debe corresponderse con la aceptación del despido libre?</p>	<p>7. No, aunque sea por tener ahora lo que ellos han usufructuado desde la sociedad escrivista. Tengo que decir que hoy se están dando formas distorsionadas de despido libre que responden a la picaresca del Art. 103.</p>	<p>7. No.</p>
<p>8. A su juicio ¿ha sido el factor trabajo el principal pagador del desarrollo económico de nuestro país?</p>	<p>8. Sí, totalmente.</p>	<p>8. Sí, absolutamente. Las rentas salariales están estabilizadas en un techo pero no las del capital. La inflación pesa extraordinariamente hoy sobre los obreros.</p>
<p>9. ¿Cómo se podría pasar en este país de las palabras a los hechos en la apertura sindical?</p>	<p>9. La promulgación de la amnistía general.</p>	<p>9. Promulgación de una amnistía para todos los delitos político-sociales. Establecimiento, después, de las libertades democráticas.</p>
<p>10. ¿Cómo ve el sindicalismo en la España del futuro, después de la revolución?</p>	<p>10. Sueño con que los trabajadores nos veamos en un Congreso Constituyente sobre las bases de la autonomía y la libertad.</p>	<p>10. Será lo que los trabajadores con su esfuerzo y sus luchas decidan que sea.</p>



CIPRIANO GARCIA SANCHEZ



LUIS SEGARRA SANCHEZ



LUIS MARS

<p>1. Me parece que en una evolución democrática del país, es decir en un cambio, el papel de los sindicatos se verá reforzado en la sociedad. Los problemas que tiene la clase obrera van mucho más allá de la empresa, son problemas municipales, de escuela, de sanidad e higiene, etcétera, problemas que se reflejan en el conjunto de la sociedad, y han de encontrar vía en todos los canales hasta las Cortes. Pero el sindicato, para ser totalmente independiente de los partidos y del Gobierno, ha de mantenerse en su campo. La participación en las Cortes u otros organismos le atrían a ciertos compromisos y dificultarían la unidad obrera. Los trabajadores sindicados pueden estar en las Cortes y en cualquier organismo de la administración del Estado pero como en ciudadano más, nunca como representante sindical.</p>	<p>1. No sólo es importante sino imprescindible que se mantenga este tercio y se amplie la participación de los sindicatos —o mejor de la clase obrera— en todos los organismos.</p>	<p>1. Le debe tener porque representa a toda la clase obrera.</p>
<p>2. En España es innegable que existen corrientes sindicales que se identifican con ciertas corrientes del sindicalismo europeo. Sin embargo, lo que se ha dado en llamar al nuevo movimiento obrero español tiene una originalidad que parte de las condiciones concretas en que se ve forzada a actuar la clase obrera ahora. Es un sindicalismo de tipo unitario que trata de armonizar las experiencias del sindicalismo europeo con las de su propia circunstancia.</p>	<p>2. Parentesco ninguno en absoluto con ningún sindicalismo del mundo. Incluso el Primero de Mayo le llaman aquí el día de San José Artesano. Es un símbolo, pero ya lo define todo.</p>	<p>2. No tiene parentesco con los movimientos internacionales; este parentesco sólo lo tienen las aspiraciones de la clase obrera a la que debe representar.</p>
<p>3. Los patronos deben tener sus cámaras de comercio, sus asociaciones o sus instrumentos como les parezca y la clase obrera debe tener total independencia de organización.</p>	<p>3. No.</p>	<p>3. Absolutamente: No.</p>
<p>4. No es suficiente. No todos los cargos son electivos.</p>	<p>4. El sistema no me parece malo, es un sistema. Pero que se aplique rigurosamente sin presiones ni trampas.</p>	<p>4. No es suficiente porque la masa obrera es la que debe elegir a todos sus representantes, desde la base hasta el vértice de la cumbre.</p>
<p>5. Hay un matiz. Lo que interesa es la libertad sindical, no sindicato libre que es otra cosa limitada. Libertad sindical es aquella que permite al obrero la libertad de encuadramiento.</p>	<p>5. Pues lo que dicen las palabras. Libre, capaz de actuar sin presiones.</p>	<p>5. El sindicato libre debe ser aquel que no sufra presiones por parte de la Administración o de otros sectores.</p>
<p>6. En las condiciones de hoy, no creo. En otras condiciones sí, en cuanto pueda permitir un conocimiento y control de los beneficios de las empresas, pero eso no ha de suponer una hipoteca para la clase obrera.</p>	<p>6. Con todas las consecuencias. A dirigir conjuntamente la empresa.</p>	<p>6. Debería participar honradamente en los beneficios de la empresa así como en los tiempos, ritmos, etcétera.</p>
<p>7. Como trabajador digo que no. La patronal lo planteará. Pero soy yo partidario de un derecho de huelga en el que no se usara el despido como represalia.</p>	<p>7. No acepto el despido libre como represalia de la huelga.</p>	<p>7. No.</p>
<p>8. Sí.</p>	<p>8. Ha sido y es el pagador del desarrollo económico.</p>	<p>8. Todo el sector trabajador ha sido el afectado, pero principalmente el sector marítimo y el agrario.</p>
<p>9. Restitución a sus puestos de todos los desposeídos y «represtados» en esta etapa. Reconocimiento del derecho de huelga. Amnistía.</p>	<p>9. Actuando sin apoltronamiento burocrático y sin dejar las palabras para ocultar lo que no se hace.</p>	<p>9. Siempre que hubiera una libertad de sindicatos y libertad de expresión del trabajador.</p>
<p>10. Si la sucesión se produce sin cambios en la estructura política, el sindicalismo no se diferenciará grandemente del actual.</p>	<p>10. No lo imagino todavía; será, creo, el tiempo de poner en práctica todas estas ideas.</p>	<p>10. El sindicato acabará siendo lo que los trabajadores quieran que sea.</p>



SOLÉ BARBERÁ

1. La situación actual del sindicalismo viene derivada de lo que llamamos democracia orgánica. En una democracia plena sería el movimiento sindical y la representatividad política y sus implicaciones no se llevarían a los sindicatos sino a los partidos políticos.

2. El sindicalismo español oficial está completamente divorciado de los movimientos sindicalistas internacionales. El movimiento obrero español tiene problemas laborales a los de los movimientos internacionales y su apoyo en los problemas específicos.

3. Simplemente No.

4. No. La electricidad debe ser total y «a todos» los niveles.

5. Sindicato libre es la relación entre todos los trabajadores para la defensa de sus intereses de clase en un sindicato libre y único, independiente de toda intervención del poder y de los partidos políticos.

6. En una sociedad capitalista no. En una sociedad socialista debe tener una participación decisiva en el desarrollo de la economía y en la producción.

7. No.

8. Si, y muy especialmente al campesinado que ha sido uno de los grandes perjudicados de todos nuestros problemas civiles.

9. 1) Elección de todos los cargos sindicales; 2) Garantías absolutas para los elegidos; 3) Intervención de los sindicatos en la organización de la producción; 4) Derechos de huelga; 5) Intervención en forma determinante en los convenios colectivos; 6) Anualidad; y 7) Escala móvil de salarios con un salario mínimo suficiente.

10. Con una apertura, la lucha constante de la clase trabajadora conseguirá ciertas condiciones mínimas. En un mundo democrático, el sindicato será libre y debería ser único.

ador ha podido participar poco, y sucede que después de largos periodos así, en caso de que emplee a poder tomar parte, no responde en seguida el 100 por cien. Hay desconfianza. El cargo sindical, el que representa al trabajador, yo creo que debería dedicarse por completo a las cuestiones socio-laborales sin complicarse ni dejar que le compliquen en cuestiones políticas que vienen de fuera o van afuera. Además, con este régimen o con cualquier otro nosotros nos hemos de preocupar de que mejore la vida del trabajador. En esta mejora nos toca batallar las condiciones continuamente con los empresarios para poder afrontar el coste de la vida con salarios que aún se regulan por un salario mínimo que yo calificaría sin miedo de ridículo, para hacer frente a lo que valen las cosas en algunos sitios donde se aplica. A veces toca batallar también con el Gobierno porque, por ejemplo, el Impuesto, el I.R.T.P., ¿a quién es al que más le grava? ¿A quién es al que más se le controla? Al trabajador. Hay señores millonarios con abogados especializados para que les hagan declarar lo que les viene en gana, pero el trabajador, hora extra que hace, hora extra que tiene que cotizar. Después vamos a comprar una nevera o un televisor o lo que sea, y pagamos lo mismo unos que otros quienes ya habíamos pagado otros impuestos y quienes comparativamente se habían escapado de pagarlos.

VISION POLITICA DE LA CLASE TRABAJADORA

1. Solé Barberá. — Bueno, mi presencia aquí es más bien de colaboración por el hecho de ser abogado laboralista. No puedo hablar en nombre del movimiento obrero porque aunque soy un profesional al servicio de los obreros, no soy un obrero. Quizá podría mi punto de vista aquí ser exclusivamente aquel que motiva mi visión política de que la clase trabajadora está llamada en forma inmediata a ser el auténtico motor de la historia. Fui de los primeros abogados que se empeñó en 1933 en la asesoría jurídica de los sindicatos y me gustaría terminar mi vida profesional no ocupando un cargo político, sino siendo nuevamente asesor de un sindicato.

A mí me parece que la formulación de los problemas del sindicalismo actual —sobre todo al tratar

de expresarlos en una pasada rápida y superficial— estarían muy ligados a nuestra forma de ver y de pensar. Mi convicción es entonces que, el sindicalismo, tal como está ahora, en muchos aspectos, no está al servicio de la clase trabajadora. Esto me haría tener una visión absolutamente pesimista, pero no lo es, en el sentido de que ahora se formulan las cosas buscando caras distintas. Hay una esperanza: el sindicalismo tiene fórmulas actuales que permiten concebirlo para el futuro con el encaje adecuado con lo que aspiramos que sea la sociedad española. Es decir, en este momento puede concebirse un sindicalismo libre y democrático para nuestro país. ¿Qué esperanzas tenemos? Yo tengo una que me da mi experiencia. En las elecciones del 71 se temía que los sindicalistas elegidos desde la base y sinceros se convirtieran en sindicalistas domesticados o en unos elementos que por las condiciones actuales no podrían hacer nada dentro del sindicalismo. Para mí la experiencia en este sentido es absolutamente positiva.

Puedo decir que los cargos sindicales elegidos en tres empresas que he vivido de una manera directa. Seat, Alscotel y Arco han dado un resultado absolutamente positivo. Han sacrificado sus intereses, han vivido de una manera directa e intensa los intereses de sus compañeros que tenían encomendados y han sido desgraciadamente en la mayor parte de los casos las primeras víctimas de esta dedicación absoluta al sindicalismo. Si esta gente ha sido capaz de luchar por las reivindicaciones de los trabajadores en las condiciones que lo han hecho, quiere decir que dentro de la clase trabajadora española hay un plantel de sindicalistas cuyas ganas de crear un sindicato democrático y exclusivamente obrero, capaz de desempeñar el verdadero papel como defensor de los intereses de la clase trabajadora, es muy, muy considerable.

Considero muy difícil en la vida profesional, en la vida social, en toda relación, separar lo que es hacer política y lo que no es hacer política. Pero ya también concibo un sindicalismo desligado de las organizaciones políticas. Un sindicalista tendrá que ser político porque nadie puede declararse ajeno a los intereses del país, y hacer política, en definitiva, es intere-

sarse por los problemas del país. Pero lo que nosotros pretendemos es un sindicalismo ajeno a las organizaciones políticas, pero básicamente ajeno a las organizaciones estatales. Un sindicalismo libre y un sindicalismo democrático.

Para mí, la experiencia de estos cargos sindicales que han venido luchando en las elecciones anteriores son los que mayor ejemplo han dado de capacidad y de combate.

Las autoridades acaban de decirnos que si pero debíamos llamarle huelga, debíamos dejar de llamar

este momento? Pues para mí, en primer lugar el que debemos afrontar abiertamente es la huelga. Conquistar la huelga es elemento esencial para los trabajadores. Sin ese límite los trabajadores tienen coartadas sus posibilidades de defensa contra la parte que tiene intereses contrarios. Nos enfrentamos ahora con que la huelga es un hecho punible. Este sería el primer problema. El segundo sería dar a los sindicalistas una garantía que se ha revelado en algunos casos como prácticamente inexistente ante el esquema jurídico desarrollado al-

que quedan en España capas considerables de trabajadores que viven completamente de espaldas al sindicalismo. El campesinado es toda una capa que, no sólo vive de espaldas al sindicalismo, sino que está ignorante de lo que el sindicato puede hacer por él.

«PROCESO» A LA O. S.

José Luis López Sula. — Yo he sido uno de los cargos sindicales que, como Solé apuntaba antes, hemos sido desposeídos en el proceso de las elecciones sindicales de 1966. Quiero agradecer este espíritu de la revista MUNDO de dar la oportunidad de que hablen cargos sindicales y trabajadores sobre la problemática de lo sindical en la que necesariamente estamos inmersos millones de trabajadores y que no cuenta con muchas oportunidades como ésta de ofrecer los puntos de vista de la base.

Millones de trabajadores estamos afiliados obligatoriamente a la Organización Sindical, pero ésta no responde a los intereses de la clase trabajadora por la dependencia que tiene de la Administración, por los ligámenes que tiene con toda clase de tutelajes extraños a la clase trabajadora, a las masas asalariadas en su conjunto, porque por su origen y tradición millones de trabajadores han estado marginados de las grandes opciones sindicales. O. S. que no responde a las recomendaciones formuladas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y de la doctrina social de la Iglesia. La conflictividad que encuentre la delegación de la Organización Sindical Española en las conferencias mundiales y regionales de la OIT no es por casualidad.

Cuando nosotros hablamos de la O. S. no deberíamos hablar de todo de una forma compacta, sino sabiendo diferenciar los estamentos que están incluidos en ella. Sin hacernos portavoz de ningún colectivo de la clase obrera, las críticas más agudas que yo manifiesto aquí van más que nada encaminadas al aparato de la Organización Sindical, es decir, a la estructura, sabiéndola diferenciar muy bien de esa enorme masa sindical de miles y miles de brazos sindicales que, como muy bien apuntaban los tres compañeros que me han precedido, son hombres abnegados que están dando lo mejor de su vida por la conquista de mejoras con-



LUIS MARS

● Las votaciones de los cargos sindicales no han sido tomados lo seriamente que se debía.

● Desde que se acabó la guerra tenemos gente que sigue ocupando los mismos sitios de representación del trabajador hasta en los organismos políticos más elevados del país.

● El cargo sindical debería dedicarse por completo a las cuestiones sociolaborales, sin complicarse con cuestiones políticas.

productores y decir abiertamente que son obreros. Si el problema no es de terminología, sino de enfrentarse directamente a la cuestión, podemos decir que es necesario un sindicalismo libre que agrupe exclusivamente a los trabajadores y que defienda exclusivamente sus intereses porque son contradictorios con los de los empresarios. Y este sindicalismo debe ser eminentemente democrático, e incluso los que aspiramos a ver las cosas de este modo debemos esperar a que democráticamente sea la clase trabajadora la que diga si quiere que el sindicato sea como nosotros lo vemos —sindicato único— o no.

La esperanza de que este sindicalismo es posible me la dan a mí estos sindicalistas que luchan tremendamente.

¿Cuáles son los problemas en

rededor de los despidos de dirigentes sindicales, de enlaces y miembros de los jurados de empresa. Son objeto de expediente, van a la magistratura, en muchos casos o la mayoría ganan su despido como improcedente, y en la verdad se encuentran con que la empresa tiene todavía el poder y posibilidad de que esto se convierta simplemente en una indemnización económica de mayor o menor cuantía pero no la recuperación de su trabajo. Esto no es una humillación para el cargo sindical, sino una decepción para las personas que eligieron a estos sindicalistas pero que los defendieron en sus intereses.

El que la gente viva un sentido sindicalista en la vida de su trabajo es quizá de todos el mayor de los problemas que tenemos, por-



FRANCISCO FRUTOS GRAS

● La Organización Sindical no ha sido creada por los actuales trabajadores y con nuestro esfuerzo.

● No puede ser factible que la burguesía, los patronos y los trabajadores defendamos conjuntamente unos intereses que son y han de ser —en una sociedad capitalista— antagónicos.

● Sobre las espaldas del trabajador se ha cargado el peso del desarrollo español.

diendo una inmediata y total amnistía sindical, coincidiendo también con las asambleas de construcción de Mataró y la Unión de Técnicos y Trabajadores del Metal de Sevilla, que también lo han expresado así reiteradas veces. Sería vista con alborozo por todos los trabajadores y supondría un peso hacia adelante de cara a una mejora absoluta de la convivencia en el mundo del trabajo.

INTERESES ANTAGONICOS

Francisco Frutos Gras. — A mí me parece que el origen —que se remonta a 1939, final de una guerra civil— sigue siendo el determinante más destacado en la estructura sindical de hoy. No es un sindicalismo creado por los actuales trabajadores con nuestro esfuerzo. Digo esto porque me parece que no puede ser factible de ningún modo que la burguesía, los patronos y los trabajadores defendamos conjuntamente unos intereses que son y han de ser —en una sociedad capitalista— antagónicos. Me parece que cada sector social, capitalis-

diciones de trabajo y de vida para la clase obrera. También incluso habría que diferenciarla de ciertos hombres que en el pasado calificábamos con epítetos despectivos como verticalistas, etcétera, y que hoy en el proceso de la apertura que alinea a los más amplios sectores del país están en un claro proceso de desmarcaje y que incluso coinciden con el estamento más avanzado del movimiento obrero.

Los males que efectivamente concurren en la Organización Sindical pasan por la total dependencia de la Administración.

Coincidió con Julián Ariza y Martínez Conde en lo que decían en el coloquio que tuvieron en Madrid sobre la imposibilidad de que la O. S. tenga una autonomía propia cuando el ministro de Relaciones Sindicales necesariamente tiene que solidarizarse con las disposiciones gubernamentales, con la política que marca la Administración en tanto que miembro del Gobierno.

Por otra parte, el no reconocimiento del derecho de huelga sin condicionamientos, el de asociación y el de una auténtica prensa obrera, hecha por los obreros para ellos y controlada por ellos, son cosas que yo encuentro a falta en la panorámica sindical del país.

La dedicación casi exclusiva de los cargos sindicales al mundo del trabajo ha tenido una serie de me-

das coercitivas que han supuesto que más de cinco mil cargos sindicales en los últimos cinco años hayan sido expedientados, sancio-

SOLE BARBERA

● Debemos afrontar el problema de la huelga abiertamente.

● El sindicalismo, tal como está ahora, en muchos aspectos no está al servicio de la clase trabajadora.

● Yo también concibo un sindicalismo desligado de las organizaciones políticas.

● Es necesario un sindicalismo que agrupe exclusivamente a los trabajadores y que defienda exclusivamente sus intereses, porque son contradictorios con los de los empresarios.



nados, multados, etcétera, y para la cual yo me dirijo al ministro de Relaciones Sindicales coincidiendo con lo expresado por los compañeros de la Unión de Técnicos y Trabajadores del Metal de Cornellá pi-

tas y trabajo debemos tener nuestros propios medios de defensa. Yo me pronuncio por un sindicato de clase, independiente de los partidos políticos, independiente del Gobierno, independiente de la pa-

tronal. Un sindicato en el cual los trabajadores decidamos exactamente la forma de organización que nos demos (un sindicato o varios sindicatos).

En España ha habido un desarrollo económico importante a partir, sobre todo, de 1959, y después de liberalizar ciertos cursos que comprimían el juego económico se promulga la Ley de Convenios Colectivos, y entre 1959 y 1964 los trabajadores pierden prácticamente la mitad de su poder adquisitivo. A mí me parece que sobre las espaldas de los trabajadores se ha cargado el desarrollo español a todos los niveles. En estos momentos me parece que es una doble carga la que hay sobre los trabajadores. Por un lado, la carestía de la vida, y por otro, el aumento de la productividad. Creo que van unidos y que representan una aportación crucial para la acumulación de capitales que se hace necesaria para este desarrollo económico que estamos viviendo.

El sindicalismo, para mí, ha de ser, no solamente la defensa de los intereses de los trabajadores, sino, al mismo tiempo, ha de intervenir de una forma muy directa y profunda en el conjunto de la sociedad. En Italia, por ejemplo, a partir del convenio de la Fiat de Turín los trabajadores plantean que el Estado promueva servicios públicos para todos los trabajadores y deje de producir tantos coches (lo que en este momento está siendo un problema para el mismo engranaje productivo de la sociedad capitalista) e invierta también en el Mezzogiorno italiano. Como éstos, otros ejemplos de un sindicalismo presente en la marcha conjunta de las cosas.

Respecto a lo de la amnistía sindical a que ha aludido el compañero López Bulla diría tan sólo que me adhiero total y completamente.

UNIDAD Y LIBERTAD

Cipriano García Sánchez. — En primer lugar, en cuanto se refiere a la estructura sindical de nuestro país, considero que no es representativa por la forma en que fue constituida.

Como trabajador considero que es imprescindible la unidad sindical para defender con más eficacia los derechos de la clase obrera. Sin embargo, es básico que esa unidad sindical se desarrolle sobre la base de la más amplia liber-

dad sindical, no como imposición, porque toda imposición no sería asumida por los trabajadores, sino a través de la experiencia que les demostraría la necesidad de incorporarse a una sola sindical. Por ello, en virtud también de la sociedad en que vivimos, que es pluralista y dividida en clases y capas sociales, me expreso en favor de llegar a la unidad sindical que de-

democrática y libre que hoy por hoy pueda prescindir de las agrupaciones políticas y en el mundo no conozco ni un ejemplo de plenas libertades sindicales en un país en el que previamente no se dan plenamente también las libertades democráticas.

Sin entrar a polemizar sobre la cuestión de la apertura tengo que decir que personalmente soy es-

JOSE LUIS LOPEZ

● La Organización Sindical no responde a las recomendaciones formuladas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ni a la doctrina social de la Iglesia.

● Los males que concurren en la Organización Sindical pasan por la total dependencia de la Administración.



seo sólo a través del camino de la libertad sindical.

En segundo lugar, hoy el poder de decisión del sindicato no descansa en el poder de los trabajadores. El peso de la patronal dentro del sindicato neutraliza muchísimo el esfuerzo de los sindicalistas representativos. Es un muro de cuyo choque resultan las más de las veces los miles de sanciones de cargos que se producen en la lucha para mejorar las condiciones de la clase obrera. Yo soy uno de ellos, uno de los despedidos a consecuencia de esa lucha. Somos elegidos por los trabajadores pero luego frente a la fuerza de la otra parte no tenemos ninguna garantía que nos respalde en nuestra actuación.

Lo que se ha dicho antes del sindicalismo futuro como algo separado de los partidos no lo entiendo yo como aquí se ha expresado. Manteniendo, por un lado, la autonomía total que ha de darse entre uno y otros no concibo su divorcio entre Organización Sindical y las organizaciones políticas, y menos que sean un obstáculo, porque no concibo una sociedad

céptico y no creo en la apertura. Para mí, esto tiene el mismo techo que las demás intenciones, que se trata como de experimentos.

En el terreno sindical lo que podría abrir un paréntesis esperanzador para la mejora de la situación creo que es —y me adhiero a lo dicho por otros compañeros— una amplia amnistía sindical que salde todo el pasado y abra la posibilidad de caminar por una nueva era de convivencia social y política.

Hoy hay una buena parte de la juventud trabajadora en el extranjero, en Europa sobre todo, y es una fuente importante de divisas después del turismo, pero debe considerarse también una fuente de problemas —sobre todo para su situación personal y familiar— y a lo que debe afrontar el sindicalismo de hoy y también el sindicalismo de mañana. Es éste un fruto consecuencia de las lacras de la desigualdad en el desarrollo de nuestro país (en especial la agricultura y ciertas zonas sin prosperidad de España).

HUELGA Y DEMOCRACIA

MUNDO. — Pero un sindicalis-

Documento

mo entendido en la forma en que lo han perfilado ustedes, con bastante homogeneidad ciertamente, ¿no aumentaría en forma alarmante la conflictividad social que ya se da en el país, justamente cuando se prevé la apertura de un período sumamente delicado, como ha de ser aquel en que se produzca la sucesión? La huelga endémica y generalizada, ¿no puede ser tácticamente inoportuna para un tránsito hacia la democracia? ¿No pesa así en Portugal y podría ocurrir también en España?

Segarra Sánchez. — Teniendo en cuenta lo que los conservadores, los timoratos y los pastores nos dicen sobre la huelga, no es que piense por contra que la huelga es la única arma de los obreros, pero sí un instrumento para hacerse escuchar y atender. Para mí tiene posibilidades inmensas. Pero para que fuera bien tendría que crearse un fondo entre los obreros, tendría que asistirle al huelguista y aceptar la libertad de despido que a veces ya existe de manera encubierta. Así, muchas quiebras fraudulentas, muchas suspensiones de pagos no se producirían porque seis meses antes del desastre final muchas empresas podrían remediar sus apuros poniendo a la mitad del personal que no pudieran mantener al subsidio de paro.

No creo en eso de que la huel-

ga sea la causa unilateral del colapso. Más bien me parece que en la economía del país pasa como en la doméstica. Yo tengo cuatro hijos, y uno me revienta los zapatos, el otro me rompe un cristal y no tengo más remedio que cambiármelos, pero como motivos exclusivos de emergencia no se funda la casa por que reclamen o desobedezcan. La reacción provoca error. No creo en el colapso. También son motivo de colapso las cuentas en Suiza y, en cambio, se cosa en la que nos da por mirar menos.

Mars. — Yo, para hablar de la coyuntural oportunidad política de la huelga distinguiría primero lo que es huelga y lo que es un conflicto que pueda atacar de lleno a la economía del país. La huelga tiene que estar planificada y ser dirigida por señores que aspen las consecuencias que va a provocar la huelga. En Alemania, por ejemplo, las empresas tienen dirigentes sindicales dentro de la misma empresa que valoran la economía de la empresa, la cartera de trabajo que tienen y, en definitiva, las ganancias globales de cada empresa. Aquí carecemos de ello y el trabajador no está suficientemente preparado para valorar el costo de la huelga y lo que va a pasar después de ella. Muchas veces incluso al trabajador se le dice «a la huel-

ga» y no sabe claramente el motivo por el que va a la huelga ni el momento oportuno para hacerla; entonces puede ser un desastre.

La huelga debería ser organizada por la Organización Sindical, teniendo representantes sindicales que estén por el trabajador, concededores de la economía del país y los beneficios de las empresas. Entonces, cuando el voto de la mayoría decidiera ir a la huelga ésta podría realizarse con un conocimiento de causa. Esto es lo que no pasa hoy en día. El mecanismo de hoy es que vuelan unas hojas de propaganda lanzadas por cualquiera y todo el mundo va a la huelga, y si preguntas por qué van a la huelga no te saben qué decir.

MUNDO. — ¿Le parece legítimo que la clase trabajadora y sus problemas se conviertan aquí en rompecabezas político?

Mars. — Pero, ¿por dónde empezamos a responder? Se ha dicho aquí que la mayor parte del desarrollo económico pesa sobre las espaldas del trabajador; entonces, así visto tiene que parecer normal que el trabajador esté descontento. Si el que más sufre la camisa es uno de los menos beneficiados del esfuerzo, pues algo no marcha.

MUNDO. — Pero lo que no vemos tan claro es que esto se manifieste como un cuadro de situación estático. Por vía de ejemplo, me enseñaba no hace mucho un empresario del sector de panadería (que suele ser siempre de pequeña empresa) la proporción competitiva de lo que desde los años cincuenta hasta hoy suponían los costos de las materias primas (importantes siempre en este ramo), el factor trabajo, los impuestos, la cotización a la Seguridad Social, etcétera. Curiosamente los sectores que más fuerte presión habían tenido eran el trabajo, la seguridad social y todo ello a fuerza de que se mantuvieran cada vez con menor importancia relativa las materias primas y gracias también a una necesaria racionalización del proceso. Creo que no es este ejemplo un caso aislado en el que el factor trabajo le ha ido cediendo terreno al factor materias primas. Si la crisis económica mundial bloquea la posibilidad de que el factor trabajo se amplíe a costa de la contracción en materias primas, ¿cómo y quién va a cargar con el endurecimiento de relaciones que ha

CIPRIANO GARCIA SANCHEZ

● Es imprescindible la unidad sindical para defender con más eficacia los derechos de la clase obrera. Sin embargo, es básico que esa unidad sindical se desarrolle sobre la base de la más amplia libertad, no como imposición.

● El peso de la patronal dentro del sindicato neutraliza muchísimo el esfuerzo de los sindicalistas representativos.

● No concibo el divorcio entre la Organización Sindical y las agrupaciones políticas.



de suponer a los diversos factores de producción?

Solá Barberá. — Resumiría las cuestiones sugeridas hasta aquí y aún no contestadas en dos nuevas preguntas. A saber: ¿qué problemas plantearían los trabajadores en un momento de apertura? ¿Pero existe alguna apertura en el momento actual del sindicalismo?

En la primera pregunta debemos distinguir lo que llaman apertura y lo que es cambio (que es a lo que yo siempre me refiero). Personalmente no tengo por qué disimular mi escepticismo. Si a pesar de ello seguimos hablando de apertura, me parece que la clase trabajadora debe ser muy consciente de que si hasta ahora ha venido pagando en exceso los gastos de las aperturas previas que ha habido en el país, la clase trabajadora debe plantearse en este peaje.

En la segunda pregunta, con todo respeto, yo sólo consideraré que sea verdad esa apertura en el ámbito sindical cuando sea verdad algo que si se reformista: la elegibilidad de todos los cargos sindicales, garantías absolutas para todos los elegidos, intervención de los sindicalistas en el proceso de la producción —y no hablo del estilo yugoslavo—, sino simplemente que descargue de peso lo que hoy recae sobre las clases trabajadoras, porque todos los aumentos salariales en nuestro país están basados en un aumento de la productividad de los trabajadores. En los convenios colectivos se establecen unos límites de productividad que cuando son alcanzados por estos trabajadores para llegar al mismo tiempo a unos niveles salariales decentes son automáticamente aumentados por las empresas con la conformidad de la autoridad laboral y en el control de este aumento de productividad no tienen ninguna intervención los cargos sindicales representantes de los trabajadores. Cuando además se dé a los trabajadores una participación efectiva en la elaboración de los convenios colectivos que tan decisivamente han de afectarles y sobre los que en cambio tienen una intervención limitadísima (el peso, en definitiva, lo tienen dentro de los sindicatos la burocracia y los tiene la patronal), entonces creeré en el aperturismo sindical. Cuando se nos diga (como han pedido los compañeros) que se da una amnistía a todos los trabajadores que han sido sancionados o «repreñados»

—por emplear un término de viejo sindicalista— y cuando finalmente se consiga un salario mínimo suficiente sobre una escala móvil de salario, entonces creeré que se está procediendo en los sindicatos a una apertura.

López Bulla. — Quiero añadir dos palabras sobre el camino a la unidad sindical a través de la libertad sindical que ha explicado antes el compañero Cipriano.

La libertad sindical comporta el derecho de huelga y la libertad de que los trabajadores configuren sus propias centrales sindicales. El peligro hoy día no es la atomización de las futuras centrales sindicales sino la necesidad de la libertad sindical. Sin negar las diversidades que hay en el mundo yo sería optimista porque hay una lógica dirección hacia la unidad. En Portugal, por ejemplo, que aquí antes se ha citado, los propios trabajadores son los que han creado una intersindical. Lo que en la clase trabajadora está madurando más no son las diferencias y divorcios sindicales sino la unidad aunque con avances y con retrocesos. Hoy en la sociedad capitalista tal como se caracteriza y con crecientes empresas mal llamadas multinacionales, la división y fraccionamiento sindical es un suicidio de clase.

También caben dos palabras sobre la oportunidad de las huelgas. Quiero señalar que los trabajadores no hacemos huelgas porque sí. Tratamos de mejorar nuestras condiciones de trabajo y vida aunque la anarquía de la producción capitalista, la enorme desigualdad de las condiciones económicas entre unos y otros hace que aquellos no tengan más remedio que hacer fuerza —nada cómodo por cierto y sí muy arriesgado— para modificar su situación. Quisiera matizar lo que se ha dicho de que los trabajadores van a la huelga y a veces no saben por qué van. Hay un ejemplo plástico estos días, es el de los compañeros de la Eisa, que el otro día, en una asamblea en sindicato en una votación secreta, después de treinta y cuatro días les preguntaron si continuaban o no en huelga y las 516 papeletas se reafirmaron en su postura. Eso indica que es muy fuerte la motivación porque la solidaridad con el trabajador Carlos Nevala, despedido, es para ellos un asunto muy serio.

Se ha dicho también aquí con cierta angustia que en los últimos

años el factor trabajo ha ido mermando el terreno al factor materias primas. Yo diría que efectivamente puede que sea así. Ahora bien, lo que nosotros no podemos olvidar es que la patronal recupera gran parte de eso al hacer los escandalos y nosotros no recuperamos absolutamente nada. No hace mucho laia en La Vanguardia un artículo del conocido economista Jané Solá demostrando que las rentas del capital aumentaban en valores absolutos y relativos de forma superior a las rentas del trabajo. La carestía de la vida no es cosa de broma, sobre todo para la clase trabajadora. De ahí que la escalada de los beneficios de algunas empresas haya que calificarlas —así lo veo— como lisa y claramente amoral.

Frutos Gras. — Se debe hacer siempre una diferenciación al hablar de los empresarios entre los que pertenecen a la pequeña burguesía y los que pertenecen a la alta burguesía y el monopolio. Nosotros consideramos que la clase obrera coincidimos ahora y también en el futuro coincidiremos en muchos planteamientos con la pequeña burguesía, por tener intereses que pueden ser similares. Y entre una empresa pequeña, ajustada, y los beneficios y maniobras de los grandes bancos y del gran capital monopolista no hay nada en común. Si los trabajadores tienen este enemigo, es enemigo común que pesa también sobre los esfuerzos de la pequeña burguesía.

Cipriano García. — La huelga es un instrumento que tiene casi todo de último recurso. Es un medio nunca un fin. Si hay otros senderos que realmente lleven a la solución de lo que se pide entonces se hace innecesaria la huelga. La huelga no es para ningún obrero un fin en sí misma, sino la vía extrema que lleva a alcanzar lo que el trabajador exige para satisfacer las necesidades de la clase obrera. Que la huelga en sí misma no es un factor contra el progreso lo encontramos en que no son precisamente los países que tienen más claramente reconocido el derecho a la huelga y las libertades sindicales y políticas, los que viven precisamente de espaldas al progreso. La sociedad debería encajar la huelga como un elemento de lucha, no como un obstáculo al progreso.

Síntesis, cuestionario y fotos de
JOSE MANUEL GIRONES

Los calores de julio

Julio de 1974 presentaba en sus inicios una situación altamente conflictiva con la prolongación de tres huelgas iniciadas en el mes de mayo y cuya solución (excepto en el caso de Authi) no parecía vislumbrarse para un futuro inmediato.

Se trataba efectivamente de lo que públicamente llamaba el Comité Ejecutivo Sindical "un mayor endurecimiento de las posturas negociadoras" y que en unos momentos de expectación política en el país llevaron la alarma a determinados sectores que, ante la situación, planteaban que "la generalización de los conflictos, al repercutir en el orden social, podría frenar el reiniciado proceso de perfeccionamiento político", en palabras del ponderado comentarista de la agencia Logos, F. L. de Pablo.

Hay que observar, independientemente de ese tipo de valoraciones, que una vez resueltas casi plenamente las reivindicaciones de los trabajadores, con un saldo ínfimo de despidos y nulo de detenciones (producto este último de los nuevos aires aportados por el recién nombrado gobernador civil de Barcelona, Martín Villa), los metalúrgicos de Cornellá y su comarca volvieron al trabajo con toda normalidad, dando prueba de una elevada capacidad negociadora y gran madurez. Salvo paros aislados, la segunda quincena de julio significó un retorno a la tradición que hace de julio y agosto, sobre todo este último, los dos meses menos conflictivos del año.

Dificultades de estimación

Una vez más, la huelga de Cornellá ha puesto de manifiesto las deficiencias que supone para un análisis riguroso de la conflictividad laboral la inexistencia de fuentes veraces de información, con ausencia y aun contradicción de los datos facilitados oficialmente, en particular por la Organización Sindical, que contrastan abiertamente con los obtenidos y publicados en la prensa diaria, sujeta asimismo a obvias limitaciones.

Con todas las salvedades hechas puede afirmarse que las huelgas de Elsa y Solvay, junto al paro solidario generalizado en la comarca, supusieron más de un millón de horas-hombre perdidas, lo que le sitúa como el conflicto más importante y significativo, no sólo del mes de julio, sino de todos los demás transcurridos este año. De esta

manera se acentúa la línea iniciada en mayo de un constante incremento de la conflictividad, principalmente en trabajadores concernidos (un 48 por 100 superior al mes de junio):

	Horas-hombre	Empresas	Trabajadores
Mayo ..	1.245.600	111	42.337
Junio ..	1.380.000	150	43.776
Julio ..	1.665.542	200	65.999

Elemento significativo de este incremento de la conflictividad es el hecho de que se haya producido en pleno verano, en un mes que tradicionalmente ofrece cifras muy poco elevadas, tanto por la proximidad de las vacaciones como por el hecho de que sea precisamente el mes más alejado, generalmente, de la negociación colectiva.

Julio	Horas-hombre no trabajadas
1971	620.000
1972	500.000
1973	700.000
1974	1.665.542

Cataluña, País Vasco y Andalucía

Desde el punto de vista geográfico, la tendencia acusada en cuanto a nú-



... Y AL FONDO, EL LLOBREGAT.

mero de horas no trabajadas se ha visto correspondida, de manera paralela, con el paso de Barcelona a la primera provincia conflictiva, confirmando así la tendencia apuntada en meses anteriores (tercera en mayo, segunda en junio), en detrimento de Navarra y Guipúzcoa, en las que se observa un neto descenso. Por el contrario, este mes ha supuesto un mayor incremento de conflictos en las diversas provincias andaluzas, zona que, en su totalidad alcanza la cifra de 164.582 horas-hombre, ligeramente superior a la del País Vasco (162.233) y únicamente inferior a la registrada en Cataluña (1.245.958). No obstante, el País Vasco representa un porcentaje de trabajadores dos veces mayor que el de Andalucía, respecto al total de toda España:

	Horas-hombre	Trabajadores	% total
Barcelona	1.238.758	41.361	63,5
Málaga	92.390	2.566	3,9
Guipúzcoa	91.794	2.507	3,9
Huelva	82.962	970	1,5
Cáceres	51.200	1.600	2,5
Vizcaya	41.414	9.323	14,3
Navarra	28.114	1.938	3,0
Otras (8)	58.020	4.780	7,3

La ascensión al segundo puesto de Málaga, así como la presencia de Huelva entre las cinco primeras junto con la huelga de Westinghouse en Córdoba y la tensión existente en diversas empresas y ramos de Sevilla (manifestada asencialmente por bajo rendimiento, despidos y dimisiones colectivas de cargos sindicales) confirman la tendencia apuntada en el anterior "Informe mensual" del E. A. L. (ver CAMBIO 16 número 139) respecto a una mayor conflictividad laboral en Andalucía. Por otra parte, hay que señalar

la presencia de conflictos en provincias que, como Málaga (2), Castellón (2), Tarragona (1), Cáceres (1) y, sobre todo, Huelva (4), arrojan tradicionalmente cifras de ínfima conflictividad. Por el contrario, se observa la ausencia total de Galicia y la muy escasa de Asturias (1) y Madrid (2).

Solidaridad en el Metal

De nuevo, el ramo del Metal supone el sector de producción más conflictivo

vo, abrumador esta vez, por cuanto representa casi el 90 por 100 de las huelgas registradas. No se puede olvidar, evidentemente, que la huelga general del Bajo Llobregat estuvo protagonizada principalmente por empresas de este ramo que habían unido a la solidaridad con los despedidos de Elsa y Solvay su exigencia de un convenio de ámbito comarcal... Del resto de empresas afectadas es de destacar la reaparición conflictiva del ramo de la Construcción, Vidrio y Cerámica (10) y la confirmación de Artes Gráficas con tendencia al aumento de tensiones. En este último ramo sobresale un paro de cuatro horas, ignorado prácticamente por toda la prensa, que afectó a los talleres del diario "El Noticiero Universal", de Barcelona, y que constituye probablemente uno de los excepcionales conflictos laborales habidos en la prensa española en los últimos treinta años.

Es curioso que la reivindicación del pago de atrasos por la cual fueran al paro cajistas y linotipistas de "El Noticiero Universal" el 1 de julio, haya sido una motivación relativamente frecuente en los conflictos registrados durante el mes, en sensible aumento respecto a meses anteriores. Hay que señalar también los producidos en relación a la organización (disconformidad con los sistemas de primas aplicados) y condiciones del trabajo, además de los tradicionales paros debidos a la petición de aumentos salariales.

Efectivamente, la gran mayoría de los conflictos acaecidos durante el mes han tenido en la solidaridad la motivación esencial. En primer lugar con los compañeros despedidos o sancionados de la misma empresa y, posteriormente, en el conocido ciclo de trabajadores del mismo ramo o localidad. Esa fue la tipología de las huelgas generales arriba mencionadas (Vigo, Pamplona, Tolosa) y esa ha sido también la ocurrida en el Bajo Llobregat en esta ocasión. La motivación solidaria, junto con la tenacidad manifestada en los tres grandes conflictos (Elsa: 52 días; Solvay: 51, y Authi: 37), el papel decisivo desempeñado en la mayor parte de los casos por enlaces y jurados, la escasa intervención directa o indirecta de las fuerzas de policía y la actitud en ocasiones "permissiva" de los cuadros intermedios de las Delegaciones Provinciales y Comarcales de Sindicatos pueden ser síntomas de una nueva época en las relaciones laborales del país, que sin duda merecen un análisis más riguroso y detallado.

Equipo de Análisis Laborales (E. A. L.)

HAN COINCIDIDO CUATRO HUELGAS DE MAS DE TREINTA DIAS

● ASTURIAS, BARCELONA Y PAMPLONA, ESCENARIOS DEL CONFLICTO

Hemos asistido a un hecho laboral inédito desde 1936: la simultaneidad de cuatro huelgas que han durado más de 30 días. La primera se inició el 11 de mayo en «Minas de La Carnochas», en Asturias, y terminó con una reincorporación progresiva a los 45 días de haber comenzado; el día 25 del mismo mes se inició una huelga en la factoría oleara del ramo del vidio «S. A. Elsa», que está a punto de concluir; el 26 del mismo mes se inició la huelga de «Authi», en Navarra, que ha terminado en acuerdo negociado a los 40 días de conflicto abierto y, por último, en el gremio de industrias químicas está aún en desarrollo una huelga protagonizada por la firma «Solvay», de Marborrell, que arrancó el último día de mayo.

UNA COINCIDENCIA SIN PRECEDENTE

Lo que todavía no había sucedido, desde 1936, en la simultaneidad de cuatro huelgas con más de 30 días de duración. Esto ha sucedido, después de un año 1973 en que, ni siquiera la segunda huelga de «Bodamientos S. K. P.» llegó a totalitar un mes de conflictos.

Las cuatro huelgas que nos ocupan —identificadas en el primer párrafo de este artículo— se iniciaron por razones salariales. Los mineros de «La Carnochas» —unos 1.200— fueron a la huelga en reivindicación con la negociación de un aumento. En «Authi» se solicitaba un incremento lunar y mensual de 6.000 pesetas a cuenta del convenio, apesadumado por razones de coyuntura empresarial; en Solvay las razones son igualmente económicas; pero en «S. A. Elsa» la huelga se ha mantenido, últimamente, en solidaridad con el único despedido que mantiene la dirección: el secretario del jurado de empresa.

elCorreo de Andalucía

13-7-74

Pero lo que revela la existencia de estas huelgas, no legalizadas, es una carencia fundamental: inexistencia de Sindicatos que cumplieran con representatividad y eficacia las justas reivindicaciones obreras. Esta carencia llega a evidenciarse en los extremos ya señalados. Los trabajadores de «Authi» celebran reuniones en la central de Pamplona y otras instalaciones eclesásticas, los despedidos de «Solvay» se encierran en el monasterio de Montserrat, en señal de protesta, produciéndose, a falta de un Sindicato válido, toda una marea de ideologías heterogéneas. Los mineros obispos han reconocido que un templo no es lugar adecuado para reivindicar derechos, pero una determinada responsabilidad superior está descolocando los verdaderos atributos de defensa de los trabajadores.

El ministro de Trabajo ha expresado firmemente el deseo de abrir cauces a las relaciones pacíficas entre los diversos factores de la producción, pero la urgencia de las reivindicaciones desborda todas las promesas, produciéndose el desmedir de la realidad.

La existencia —ya ultimada— de cuatro huelgas simultáneas de más de 30 días de duración, está engendrando una canalización conveniente, equilibrando los proyectos sociales de la clase trabajadora con las exigencias a corto plazo. Para ello es necesario un Sindicato que, sin ser el poder, tenga poder suficiente para controlar el litigio de intereses que se juegan todos los Sindicatos libres.

CH.

